
ADOLFO SÁNCHEZ MEGÍAS

PINTOR Y MAESTRO

Pilar Callado García

•ADOLFO SÁNCHEZ MEGÍAS: PINTOR Y MAESTRO

Por **Pilar Callado García**¹

1 - INTRODUCCIÓN

*Adolfo Sánchez
Megías...*

*...uno de los artistas
más importantes
que vio nacer la
ciudad de Almansa.*

Adolfo Sánchez Megías es una de las figuras capitales de la cultura almanseña de finales del siglo XIX y primera mitad del XX.

El objetivo de este trabajo es el de poner a disposición del lector la vida y la obra del pintor almanseño, uno de los artistas más importantes que vio nacer la ciudad de Almansa en el campo de las artes plásticas, cuando el siglo XIX llegaba a su fin.

Con la publicación de este estudio se hace justicia a un hombre que durante toda su vida ofreció su trabajo y volcó todo su esfuerzo personal y artístico en el desarrollo de las artes plásticas en Almansa y del cual muchas de las generaciones más jóvenes -y las no tan jóvenes-, o no tiene ningún conocimiento sobre el pintor almanseño o tan sólo lo conocen por la calle de nuestra localidad que lleva su nombre.

Se deduce, por las referencias que se tienen de la familia, amigos, alumnos y demás personas que conocieron a Adolfo Sánchez, que era un hombre de fuerte carácter y personalidad.



Pilar Callado acompañada por Fernando Cuenca, presidente de la Asociación Torre Grande, durante su ponencia del día 14 de mayo de 2004.

¹ Pilar Callado García. Nació en Almansa en 1966, es licenciada especialista en Historia del Arte por la Universidad de Murcia desde 1991. Ha completado su formación asistiendo a diversos cursos y seminarios en Murcia, Valencia, Ávila o Venecia. Integrante del equipo que llevó a cabo la restauración de la imagen de Nuestra Señora de Belén de Almansa. Autora de diversos artículos sobre arte, desde 1999 trabaja como monitora de arte e historia en la Universidad Popular de Almansa y responsable de las visitas a las exposiciones de la Casa de Cultura.

***Fue un hombre
emprendedor
y trabajó por la
continuidad
de la Escuela de
Artes y Oficios.***

Muy familiar -era considerado una especie de patriarca-, le gustaba rodearse de los suyos, de sus hijos, hermanos y sobrinos. Juntos convivían en la casa de campo, a las afueras de Almansa, donde pasaban varios meses al año.

Adolfo Sánchez Megías fue un hombre emprendedor en el ámbito empresarial y artístico. Por un lado sacó adelante la empresa familiar, situándola como una de las fábricas de calzado más importantes de la época de la industrialización en Almansa, por otro, fue uno de los hombres que más luchó y trabajó por la continuidad de la Escuela de Artes y Oficios en nuestra localidad y por que ésta tuviera carácter oficial. Nos encontramos sin duda ante todo un personaje. Dan fe de ello los alumnos, ya octogenarios, que todavía recuerdan sus enseñanzas y el legado que dejó en la Escuela.



Adolfo Sánchez junto con otros cazadores ante la puerta de su casa de campo. Vemos al pintor, en el centro de la fotografía, ataviado con un llamativo traje de lino blanco y sombrero. La caza era una de las aficiones del pintor.

***El presente trabajo
es un recorrido
por la vida y obra
de un hombre que
nació pintor y tuvo
que ser empresario.***

El presente trabajo es un recorrido por la vida y obra de un hombre que nació pintor y tuvo que ser empresario. Alguien que, en la encrucijada de final del siglo XIX, tuvo que escoger a regañadientes el camino más práctico para su familia, cuando el otro, el que le brindaba su concedida y nunca disfrutada beca en Roma tal vez le hubiese llevado a los libros de Historia del Arte al lado de figuras como Sorolla o Pinazo.

2 - BIOGRAFÍA

2.1 - Estudios y juventud

***Adolfo Sánchez
Megías...***

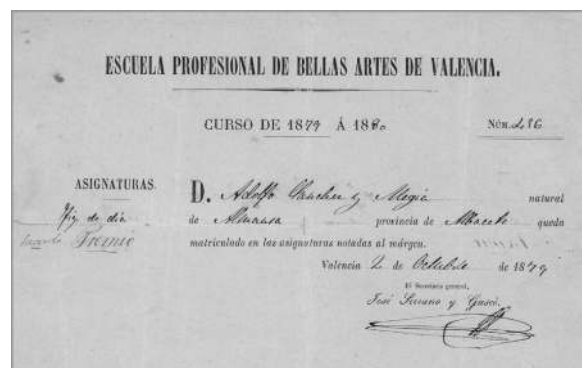
Adolfo Sánchez Megías, fue el mayor de los cinco hijos del matrimonio formado por Miguel Sánchez y Josefa Megías.

***...nació en Almansa
en 1864 y con quince
años se matriculó
en la Escuela de
Bellas Artes de San
Carlos de Valencia...***

Nació en Almansa el día 22 de julio del año 1864, en el seno de una familia de clase media que dedicaba su trabajo a la producción del calzado. Pero muy pronto mostró interés por el arte y la cultura, en concreto por la pintura, y con tan sólo quince años, en el mes de octubre de 1879, consiguió convencer a sus padres y ver uno de sus sueños realizado: matricularse en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia².

***...gracias a los
esfuerzos económicos
de sus padres y a
las pensiones y becas
de la Diputación
de Albacete.***

Merced a la correspondencia mantenida entre el pintor y su familia en Almansa, se puede comprobar cómo el artista pudo realizar sus estudios de Bellas Artes en Valencia gracias, por una parte, a los esfuerzos económicos de sus padres y por otra a las pensiones o becas con-



Matrícula de Adolfo Sánchez en la escuela de Bellas Artes de San Carlos el día 2 de octubre de 1879.

² La Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia estaba ubicada en el edificio donde hoy en día se encuentra el Museo de San Pío V, a orillas del río Turia. Dicha Academia se había instaurado en esta ciudad en el año 1768, siguiendo el modelo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. La denominación oficial fue la de Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos. La creación de las Escuelas y Academias llegan a España del ejemplo francés e italiano. Antes de que se constituyeran las academias oficiales tuteladas por el Estado, entrado el siglo XVIII, los pintores aprendían en los estudios del maestro.

cedidas por la Diputación de Albacete³.

Al contrario que ocurre hoy en día en España, a finales del siglo XIX y para una familia de las características de las de Adolfo no era fácil económicamente enviar un hijo a realizar estudios fuera de la localidad natal. Ello suponía, por supuesto, vivir en Valencia —con los gastos que esto suponía— y visitar muy de cuando en cuando a la familia. Esto nos puede dar una idea de la confianza e ilusión que tenían tanto la familia como el pintor en que esta nueva aventura se llevara a cabo y el talento que en él intuían sus padres.

***En Valencia
su formación
abarcaría desde lo
más clásico de la
tradición pictórica
hasta las nuevas
tendencias más
innovadoras.***

Una vez en Valencia, Adolfo encontró el ambiente y las influencias necesarias para perfeccionar su estilo, ya que su formación abarcaría desde lo más clásico de la tradición pictórica hasta las nuevas tendencias más innovadoras. Durante todo el siglo XIX el arte valenciano tendrá un número de artistas, en concreto pintores, que formarán una importante escuela renovadora en cuanto a la técnica y luz utilizada en sus obras. Todos estos artistas se habían formado en la Academia de San Carlos de Valencia y allí volvieron algunos de ellos para trabajar como profesores y provocar en los alumnos una manera diferente de concebir sus óleos.

***Allí coincidirá con
alguno de los mejores
artistas que formó
dicha escuela:...***

En San Carlos, el pintor almanseño coincidirá con algunos de los mejores artistas que formó la escuela valenciana, pintores de proyección internacional que fueron o bien compañeros o bien profesores del joven estudiante en la capital levantina.

***...Gonzalo Salvá,
Ignacio Pinazo...***

Influenciaron al almanseño, Gonzalo Salvá⁴ profesor en las asignaturas de Antiguo, Natural y Colorido, e Ignacio Pinazo⁵ que durante dos años inculcó a sus alumnos de San Carlos —enseñando varias asignaturas en la Academia— la

³ En una de las cartas conservadas por la familia y dirigida a la Excelentísima Diputación de Albacete, escribe el pintor: “D. Adolfo Sánchez Mejía natural y vecino de la ciudad de Almansa, según cédula personal que escribe a V.E. con toda consideración tiene el honor de exponer: Que estando pensionado merced a la munificencia de V.E. para el estudio de la pintura el cual ha efectuado en la escuela de Bellas Artes de Valencia...”.

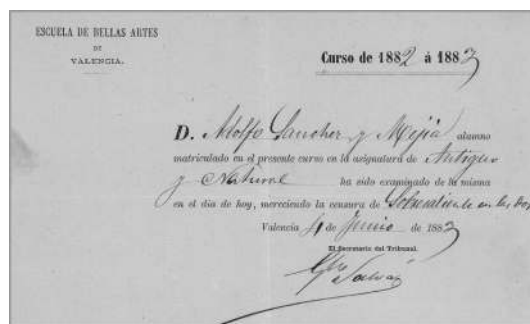
⁴ Gonzalo Salvá, uno de los artistas-profesores de la academia de Valencia. Dio clases en el mismo periodo en el que Adolfo Sánchez se matricula en dicha Academia. Fue uno de los maestros valencianos más influyentes en la obra de los artistas de esta época. Sorolla en su discurso de entrada en San Carlos sólo enaltece la postura de Gonzalo Salvá diciendo que “como conocedor del momento artístico, lleno de anhelos luminosos, nos dejaba libres animándonos a copiar la naturaleza con visión realista”.

⁵ Ignacio Pinazo Camarlench, (Valencia 1849-Godella 1916), es el pintor valenciano más innovador de la época y uno de los mejores artistas de final del siglo XIX, sobre todo por cómo utiliza la técnica de pequeñas pinceladas y manchas de color en su pintura, adelantándose a lo que su alumno Sorolla realizará posteriormente. Normalmente su obra se aleja de lo académico y se acerca a la pintura más moderna de apariencia abocetada.

delicadeza, luz y color característicos de su obra y coincidiendo en los cursos de 1883 y 1884 con el pintor de nuestra localidad.

...y Joaquín Sorolla.

Pero sin duda, el personaje más importante con el que Adolfo se relacionó en la Escuela valenciana y con el que compartió clases y lienzos fue con Joaquín Sorolla⁶.



Papeleta de calificación de Adolfo Sánchez Mejías en las asignaturas de Antiguo y Natural del curso 1883, con el resultado de sobresaliente en ambas. En la firma del secretario del tribunal encontramos el nombre de Gonzalo Salvá.

Dos son los datos que confirman la coincidencia temporal y la relación personal del pintor valenciano y del artista almanseño en Bellas Artes: por un lado los datos biográficos de Sorolla que demuestran que se matriculó en San Carlos el mismo año en el que lo hizo Adolfo Sánchez, en 1879, además ambos artistas solicitan la pensión a Roma al mismo tiempo⁷. Por otro lado la anécdota contada por el almanseño a sus hijos de cómo éste prestó un lienzo a Sorolla en una de las clases de pintura, al no tener el pintor valenciano en ese momento soporte para trabajar y éste se lo devolvió a Adolfo al finalizar la sesión con un retrato pintado⁸.

Destacó como uno de los alumnos más aventajados de su promoción...

Durante su estancia en Valencia, Adolfo Sánchez se caracteriza por la obtención de unas excelentes calificaciones, destacando como uno de los alumnos más aventajados de su



Papeleta de calificación de Adolfo Sánchez Mejías en las asignaturas de Dibujo del antiguo y Natural del curso 1884, con el resultado de sobresaliente en ambas. Firma Ignacio Pinazo, secretario del tribunal.

⁶ Joaquín Sorolla, (Valencia 1863-Cercedilla 1923), su pintura representa a la escuela de los pintores "luministas" de Valencia, la luz es la característica principal de su obra después de abandonar el realismo de su primera época. En 1879, el mismo año que lo hace el pintor almanseño, ingresa en la escuela de Bellas Artes de San Carlos, posteriormente es pensionado para viajar a Roma y a París.

⁷ Una vez concluidos los estudios, los pintores que deseaban continuar su carrera artística y perfeccionar su técnica, pedían una pensión o beca para viajar a París o Roma y únicamente eran concedidas a los más aventajados. Lo habitual era pintar un cuadro con temática histórica. Era el premio máximo para los alumnos de las academias. Las pensiones eran para seis años y sus trabajos eran supervisados por un director de estudios.

⁸ Se trata del rostro de un hombre, que aunque no se conserva en buenas condiciones y no está firmado, todo hace indicar que se trata de una obra de Sorolla.

promoción y siendo uno de los estudiantes de San Carlos que mayor número de sobresalientes, premios y accésits obtiene. Todos estos datos aparecen en la memoria que celebró la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia el día 8 de octubre de 1882, con motivo de la distribución de premios a los alumnos de la escuela que obtuvieron por las obras presentadas a final de curso y apertura del de 1882-1883.

...figurando en el cuadro de honor del curso 81-82.

En el Cuadro de Honor de los Estudios Superiores aparecen las calificaciones del curso 81-82 y en él se comprueba cómo el pintor almanseño obtiene sobresalientes en las siguientes asignaturas: Teoría e Historia de las Bellas Artes, Anatomía Pictórica, Perspectiva, Antiguo y Ropaje, Dibujo del Natural y Colorido. Así mismo recibe varios accésit: en Teoría e Historia de las Bellas Artes, en Dibujo del Natural y en Dibujo del Antiguo. También se le concede a Adolfo en este mismo curso un premio en Anatomía Pictórica.

De los quince alumnos matriculados, el almanseño es el que mayor número de sobresalientes obtiene.

Repasando este mismo Cuadro de Honor de San Carlos vemos cómo de los quince alumnos matriculados este año, el almanseño es el que mayor número de sobresalientes obtiene de todo el curso, con seis sobresalientes por cuatro del segundo alumno más laureado.

Así mismo, mientras nuestro protagonista continúa sus estudios de pintura en la escuela de arte de la capital valenciana, se tiene constancia de trabajos realizados por el pintor para el ayuntamiento de Almansa. Concretamente en el año 1881 se le gratifica con 50 pesetas por un croquis de la feria de Almansa.

“...El joven de este domicilio, don Adolfo Sánchez Megías, que tan aficionado se muestra al arte de la Pintura, había dibujado con sumo gusto y perfección un croquis que representa la Feria de esta ciudad en el presente año...siendo de parecer al exponerse y así lo proponía el Ayuntamiento, se sirviera acordar se dé una gratificación de los fondos municipales al citado joven, que contribuya a aliviar en lo posible sus precisas necesidades y las de su familia dado

— 43 —	
ESTUDIOS SUPERIORES.	
Teoría e historia de las Bellas artes.	
D. Enrique Blay Benso.	Premio.
D. Adolfo Sánchez Mejía.	1 Accesit.
Anatomía pictórica.	
D. Adolfo Sánchez Mejía.	Premio.
D. Ramiro Trigueros Gimenez.	1 Accesit.
Dibujo del antiguo.	
D. Pedro Serrano Bossio.	1 Accesit.
D. Adolfo Sánchez Mejía.	2 Accesit.
Dibujo del natural.	
D. Adolfo Sánchez Mejía.	1 Accesit.
D. Pedro Serrano Bossio.	2 Accesit.

Cuadro de Honor de Estudios Superiores del curso 81-82 de la escuela de San Carlos, en él se reflejan los premios y accésit obtenidos por Adolfo Sánchez.

el estado de indigencia (y entre líneas si no de modesta fortuna) en que se encuentra según es público y notorio...”⁹.

La anotación entre líneas -si no de modesta fortuna- demuestra que el término indigencia, al cual se hace referencia en el escrito, es exagerado y seguramente se haría constar de esta manera para poder justificar la gratificación entregada a Adolfo por parte del Ayuntamiento de Almansa. Si realmente la familia del pintor hubiera estado en esta situación económica difícilmente podría haberse permitido el tener un hijo estudiando en Valencia.

Un año después, en octubre de 1882, se le abona al pintor almanseño un servicio de pintura que realiza de nuevo para la feria de Almansa. Así consta en los archivos municipales diciendo que: “se comisiona a D. Adolfo Sánchez Megías para pintar las ocho columnas que se pusieron en la feria”.

Al acabar los estudios de pintura en Valencia, Adolfo Sánchez viaja a Madrid a perfeccionar su técnica.

Al acabar los estudios de pintura en Valencia, Adolfo Sánchez viaja a Madrid a completar sus conocimientos y perfeccionar su técnica. En la capital de España estudia y copia a los grandes pintores y sus obras maestras ubicadas en el Museo del Prado¹⁰. De esta etapa de la biografía del pintor queda constancia en las copias que realiza de Murillo, Rosales o Velázquez. Del primero copia los cuadros de tema religioso como “La Inmaculada”, “La Sagrada Familia del Pajarito”, “Los Niños de la Concha” y “El Buen Pastor Niño”; de Rosales pinta de una manera exacta “La Muerte de Lucrecia” y de Velázquez el cuadro más importantes de su primera época, “Los Borrachos”¹¹.

Hemos visto como uno de los objetivos de los pintores y en concreto de Adolfo Sánchez era el de vivir en Madrid conociendo, estudiando y copiando a los grandes pintores españoles, pero otro de los objetivos para dichos artistas y el más importante era el de la concesión de una beca de estudios a Roma, ciudad del arte por excelencia¹².

⁹ A.H.M.A. Legajo 42, folio 22 del 2 de octubre de 1881.

¹⁰ Era costumbre por parte de los pintores, mientras realizaban sus estudios en las academias o bien al acabarlos, pasar una temporada en Madrid copiando las obras maestras en los museos. No sólo era un referente para los artistas españoles, sino que pintores de otros países venían a la capital de España influenciados por los grandes maestros como Velázquez o Goya.

¹¹ Todas las copias han pertenecido hasta hace muy poco a la familia del pintor, aunque desde finales de 2006, las copias de Murillo, “La Inmaculada” y “La Sagrada Familia del Pajarito” fueron donadas a la Iglesia de la Asunción de Almansa por los nietos y bisnietos del pintor. El cuadro de “La Inmaculada” se encuentra ubicado en la antesala de la Capilla de la Comunión y “La Sagrada Familia del Pajarito” se puede ver en la Capilla Bautismal.

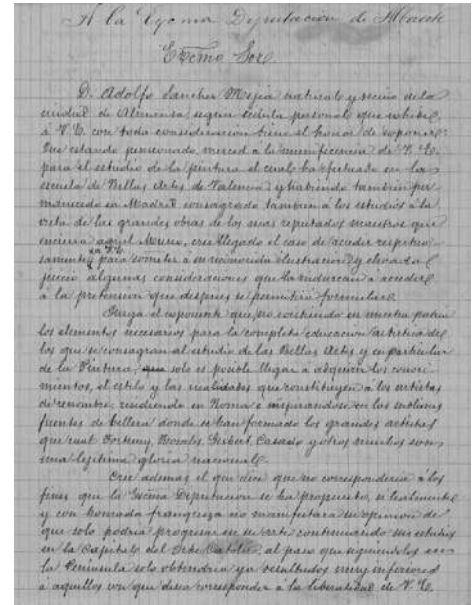
¹² Ver nota 7.

Como consecuencia de la obtención de dicha Beca, los recién licenciados en Bellas Artes tenían la ocasión y el privilegio de poder visitar las ciudades italianas más importantes como Roma, Florencia, Venecia, etc., en las que poder disfrutar de la visión de la obra de los antiguos pintores renacentistas o barrocos en sus grandes pinacotecas. Pintores como Miguel Ángel, Rafael, Leonardo Da Vinci, Tiziano, Tintoretto o Caravaggio, de los cuales tan sólo se conocía su obra gracias a los grabados o copias que se podían obtener en España.

Además se contactaba con artistas de otros países y como consecuencia de ello se producía una transmisión de influencias que favorecía positivamente la obra de los artistas pensionados en la capital italiana.

Tras su estancia en Madrid, Adolfo solicita una beca para ir a Roma,...

En el caso de Adolfo Sánchez esta pensión a Roma es demandada por el pintor a la Excelentísima Diputación de Albacete al terminar sus estudios de Bellas Artes de San Carlos y después de haber permanecido una temporada en Madrid.



Borrador de la carta escrita por Adolfo Sánchez a la Excelentísima Diputación de Albacete pidiendo la beca de estudios a Roma.

Se conserva el borrador de dicha carta y en él se lee:

“D. Adolfo Sánchez Mejía tiene el honor de exponer que no existiendo en nuestra patria los elementos necesarios para la completa educación artística de los que se consagran al estudio de las Bellas Artes y en particular de la Pintura, sólo es posible llegar a adquirir los conocimientos, el estilo y las cualidades que constituyen a los artistas de renombre, residiendo en Roma e inspirándose en las sublimes fuentes de belleza donde se han formado los grandes artistas que cual Fortuny, Rosales, Gisbert Casado y otros muchos son una legítima gloria nacional. Cree además el que dice que no correspondería a los fines que la Excelentísima diputación se ha propuesto, si lealmente y con honrada franqueza no manifestara su opinión de que sólo podría progresar en su arte continuando sus estudios en la Capital del Orbe Católico, al paso que siguiéndolos en la Península sólo obtendría ya resultados muy inferiores

a aquellos con que desea corresponder a la liberalidad de V.E. En tal concepto suplica a V.E. se digne otorgar para disfrutar en Roma la pensión con que hasta el presente ha favorecido al exponente y que tenga a bien de aceptar el cuadro titulado “Después de la Batalla de Almansa...”¹³.

...pero hubo de renunciar a ella por imposición paterna.

En este punto es donde Adolfo tendrá la mayor desilusión de su vida en lo referente a su amor por la pintura y en el deseo de continuar su carrera artística, ya que nuestro protagonista no llegó a realizar este deseado viaje a Italia pues su padre tenía otro destino pensado para él. Al ser el hermano mayor y no gozar la familia de una economía desahogada, se le buscó una ocupación más estable y por supuesto con unos ingresos superiores a los que obtendría practicando la pintura.

2.2 - Regreso a Almansa

Comenzó trabajando como viajante de calzado.

En aquella época, hablamos de las últimas décadas del siglo XIX, el trabajo más estable que se podía conseguir en Almansa para Adolfo Sánchez era un empleo en la fábrica de los Coloma. Probablemente al ser una persona con estudios, al haber vivido en Valencia y Madrid y ser un joven con recursos, fue empleado en la fábrica como viajante.

Posteriormente dirigirá la empresa familiar de calzado.

Posteriormente pasará a dirigir la empresa familiar de fabricación de calzado, “Clotilde Sánchez”, una de las más importantes de Almansa a principios del siglo XX.

Desde ese momento será un viajante y empresario que tendrá como actividad secundaria la pintura.

Es el punto de inflexión en la vida del artista ya que ésta dará un cambio radical. A partir de este momento ya no hablaremos de un pintor de mayor o menor proyección, sino de un viajante en primer lugar y empresario posteriormente que tendrá como actividad secundaria la pintura y el trabajo realizado en la Escuela de Artes y Oficios en el que más adelante nos detendremos con mayor profundidad.

El disgusto que le produjo abandonar...

Podemos imaginar el disgusto que le produjo el abandonar su carrera artística como profesional ya que como consecuencia se mantuvo alejado de

¹³ Como era la norma para la petición de la pensión de estudios a Roma el artista pinta un cuadro de tema histórico, en este caso Adolfo Sánchez realiza una pintura con la iconografía de la batalla de Almansa de 1707. Desgraciadamente no se tiene noticia de dicho cuadro.

***...la carrera
artística hizo
que entre 1885
y 1891 no pintase
ningún cuadro.***

los pinceles una buena temporada. Desde el año 1885 al año 1891 no pinta ningún cuadro, tan sólo se conservan de esta época apuntes a lápiz en un cuadernillo que llevaba siempre consigo en sus viajes por España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas, etc.

2.3 - Madurez

***En 1903 Adolfo
Sánchez se casa con
Josefa Cuenca.***

En el año 1903 Adolfo Sánchez se casa con Josefa Cuenca, casi 18 años más joven que él y fruto del matrimonio nacen por orden cronológico, Rosalía, Luz y Adolfo, gracias al cual se conservan hoy casi todos los documentos, enseres y cuadros del pintor almanseño.



Fotografía del matrimonio Sánchez-Cuenca.

***Es una persona
totalmente
implicada en la
vida social y
cultural de su
localidad y a partir
de 1908 lucha por
mantener la Escuela
de Artes y Oficios
de Almansa y pinta
con profusión.***

Adolfo es una persona implicada totalmente en la vida social y cultural de su localidad y activo plenamente en el uso de la pintura. A partir de 1908 el artista entra a formar parte de los hombres que luchan por crear y mantener la Escuela de Artes y Oficios de Almansa, siendo director de la misma desde 1916. Así mismo compagina esta actividad con su trabajo y pinta con profusión para la familia, amigos y realiza algunos encargos para particulares.

En 1922, a la muerte de Don Aniceto Coloma y con motivo de la escultura encargada y pagada por los obreros de la fábrica al afamado escultor Mariano Benlliure¹⁴,



Detalle de la escultura de Aniceto Coloma realizada por Mariano Benlliure. Mármol. Centro Tecnológico del Calzado. Almansa. El monumento conmemorativo se inauguró en el año 1922.

¹⁴ Mariano Benlliure y Gil, (Valencia 1862- 1947), formado en Valencia, Madrid, París y Roma. Uno de los artistas más influyentes de su época y el que alcanzó mayor popularidad. Su obra es muy...

En 1925 participa en la construcción del Obelisco conmemorativo de la Batalla de Almansa.

Adolfo Sánchez realiza en yeso la máscara mortuoria que habría de servir al escultor valenciano para la realización de la obra que hoy se expone en el Centro Tecnológico del Calzado de Almansa.

Posteriormente, en 1925, el artista participa en la construcción del Obelisco conmemorativo de la Batalla de Almansa levantado a expensas del Duque de Alba y en sustitución de otro destruido durante la Revolución de 1868. Dicho obelisco estaba ubicado en el jardín de los Reyes Católicos, delante de la Iglesia de los Padres Franciscanos.



Construcción del Obelisco Conmemorativo de la Batalla de Almansa. En la parte inferior izquierda puede verse a Adolfo Sánchez con su característica gorra y barba blanca junto al Duque de Alba con sombrero y bastón.

A partir de ese momento Adolfo Sánchez entabla una amistad con el aristócrata que perduraría hasta la muerte del artista. Reflejo de dicha amistad es que el pintor unos años después trabajó durante seis meses restaurando las pinturas del palacio de Liria de la Casa de Alba en Madrid.

El Ayuntamiento de Almansa agradece al Duque de Berwick y de Alba la donación del Monumento de la Batalla, regalándole un pergamino conmemorativo que fue iluminado¹⁵ por el pintor almanseño.

En 1930 recibe el título de Caballero de la Orden Civil de Alfonso XII.

El 22 de febrero de 1930, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Por Orden Real, le concede a Adolfo



Adolfo Sánchez trabajando en la iluminación del pergamino que el Ayuntamiento regaló al Duque de Alba.

...numerosa y se caracteriza por un sentido realista y con gran detalle. Sobre todo se dedicó al género del retrato y de los monumentos conmemorativos.

¹⁵ Nos referimos a la decoración de un documento.

Es elegido concejal por la candidatura monárquica en las elecciones municipales de 1931.

Sánchez Megías el Título de Caballero de la Orden Civil de Alfonso XII.

En las elecciones municipales del 12 de Abril del año 1931, Adolfo se presenta formando parte de la candidatura monárquica denominada “Al Servicio de Almansa”, siendo elegido concejal junto con otros candidatos de este partido.

En el panfleto electoral de dicha candidatura podemos leer la siguiente declaración de intenciones:

“Almanseños. Por encima de todo ideal de partido, se ha formado esta candidatura cuya misión

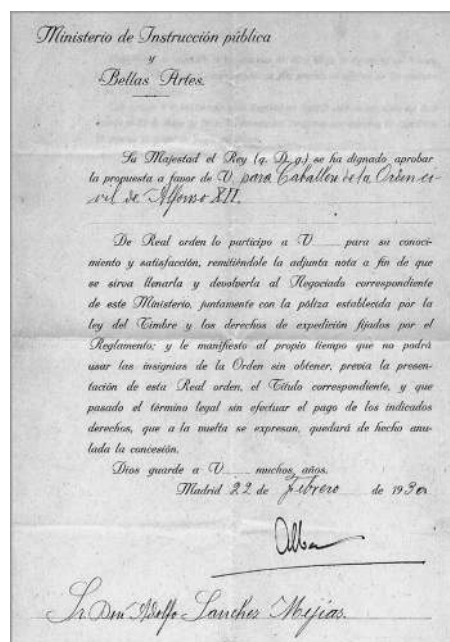
está expresada en el encabezamiento de este manifiesto.

Este es el lema que se han impuesto los candidatos que en las actuales circunstancias, más que a ejercer un derecho que la ley les concede, vienen a cumplir con un deber que el actual estado de cosas les obliga, ante la confusión de ideales y personalismos que en todas las esferas y en todos los órdenes de la vida nacional imperan...

Que el trabajo en la agricultura, industria y comercio, así como el respeto a todas las ideas, se desenvuelvan en un plan de orden, paz y armonía, que permita a nuestro querido pueblo salir triunfante de esta crisis económica, social y política, sin dar un salto en las tinieblas, antes al contrario, cooperando todos a que este paso de transición, indispensable para el progreso de la Patria se dé en Almansa, luchando sí, pero sin ninguna nota discordante.

¡Ciudadanos: si esta candidatura es de vuestro agrado, votadla!”

Cuatro distritos políticos aparecen reflejados en Almansa en este año y 16 candidatos en total forman parte del grupo político al que pertenece el pintor, cuatro por cada distrito.



Título de la Orden Civil de Alfonso XII.

2.4 - La Guerra y su vejez

Al poco de iniciarse la Guerra Civil española es encarcelado en el penal de Chinchilla.

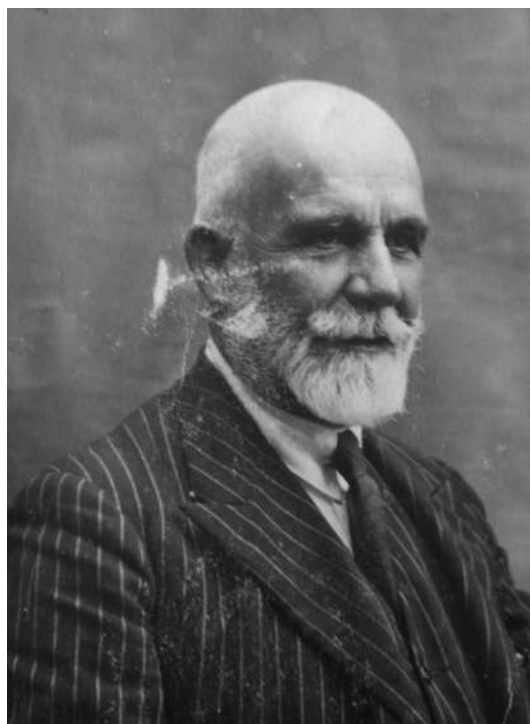
Cuando estalla la Guerra Civil española y contando con setenta y dos años Adolfo Sánchez es encarcelado en el penal de Chinchilla, exactamente el miércoles 7 de octubre de 1936, cuando las Milicias detienen a varios almanseños acusados de fascistas¹⁶. Adolfo permanecerá encarcelado durante varios meses, mientras Josefa vive en Albacete. Las condiciones en el penal, como es natural, dejaban mucho que desear, humedad y frío que Adolfo pudo aguantar gracias a la ayuda de otro preso de Almansa más joven que él Francisco Delicado¹⁷.

Una vez liberado, el artista almanseño se traslada con su esposa a Cocentaina a casa de la familia de Venancio Riera, fabricante de calzado y amigo del pintor. Vivirá en esta localidad alicantina hasta el final de la contienda y se dedicará a la pintura durante todo este tiempo¹⁸.

Al terminar la Guerra Civil, mermado física y anímicamente, Adolfo y su esposa vuelven a Almansa.

Al terminar la Guerra Civil, mermado física y anímicamente, Adolfo Sánchez y su esposa vuelven a Almansa, aquí el pintor continuará su trabajo en la dirección de la Escuela de Artes y Oficios al mismo tiempo que continua su afición por la pintura

El 19 de Agosto de 1942 se le concede al artista almanseño la medalla de Caballero de la Cruz de Alfonso X.



Fotografía del pintor almanseño.

¹⁶ Así aparece reflejado en el diario que Pedro de la Asunción Véliz escribe en 1936: "Miércoles 7 ... Detienen las Milicias a numerosas personas como sospechosas de fascistas: entre otros a Perico el Rumboso, Salvador Parra, a Doñate el de la Sabina, a Huertas el Celador, a D. Adolfo Sánchez. A éstos y a los que quedan en la cárcel se los llevan al Penal de Chinchilla". HERNÁNDEZ BRAVO, J.R. y J.A.: *Pedro de la Asunción Véliz, Pastor y Poeta*. Cuadernos de Estudios Locales nº 16. Almansa. Mayo 2004.

¹⁷ Padre de José Delicado Baeza, Arzobispo de Valladolid.

¹⁸ Según cuentan los nietos del pintor, los Riera trataron al artista y su esposa como si fueran de la familia y acondicionaron un espacio independiente de la casa de Cocentaina para Josefa y Adolfo. Allí el pintor realizó una gran cantidad de cuadros, sobre todo retratos.

2.5 - Epílogo y reconocimientos

En 1945, a la edad de 81 años, muere en Almansa.

Tres años después, en 1945 y a la edad de 81 años, muere en Almansa Adolfo Sánchez Megías, pintor y director de la Escuela de Artes y Oficios de nuestra localidad.

La noticia de su muerte aparecerá en varias publicaciones, entre ellas el periódico *Informaciones* y la *Revista de las Artes y los Oficios*. En el número 10 de dicha revista, en la sección del “Noticiario Mensual” del mes de marzo de 1945, leemos:

“La muerte de un ilustre Artesano en Almansa.

En Almansa y a los ochenta años de edad, ha fallecido el director de la Escuela de Artes y Oficios de dicha localidad, don Adolfo Sánchez Mejía, maestro de toda una generación de trabajadores, a quien deben su orientación profesional y perfeccionamiento artesano. Fué el fundador de esta Escuela hace cuarenta años, y ha muerto siendo el director de ella en la que ha intensificado año tras año su labor hasta pocos días antes de su fallecimiento.

Era pintor notable y una de sus últimas obras, fué un monumental retrato del Caudillo, que regaló la Corporación municipal, siendo expuesto en la torre de la plaza como homenaje al Jefe del Estado... La artesanía española ha perdido a uno de sus mejores maestros mayores”¹⁹.

El hijo del pintor recibió una carta de pésame del Duque de Alba.

El hijo del pintor recibió varias cartas de pésame, entre ellas la del Duque de Alba en la que transmite a la familia su pesar por la muerte del artista.



Hoja del periódico *Informaciones* del día 8 de febrero de 1945, en cuya esquina inferior derecha, aparece la noticia de la muerte del pintor almanseño.

¹⁹ En el texto se habla de un cuadro de Francisco Franco pintado por Adolfo Sánchez y expuesto en la Torre del Reloj de Almansa. Al parecer era un óleo de grandes dimensiones sobre varias tablas. Actualmente la familia no tiene noticia de donde se encuentra dicho cuadro.

En los 70, le llegó el reconocimiento municipal, dedicándole el Ayuntamiento una calle.

En los 80 se celebró una gran exposición homenajéandolo.

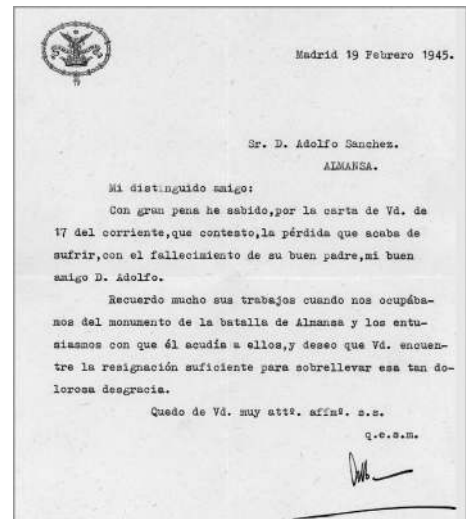
En los años 70, le llegó el reconocimiento municipal al pintor almanseño, dedicándole el Ayuntamiento el nombre de una calle en el Barrio de San Juan, calle paralela a la de San Luis.

Ya en los años 80 se celebró una exposición homenaje a Adolfo Sánchez en el casino de Almansa, se expusieron unas 20 obras del pintor acompañadas de óleos realizados por algunos de sus alumnos y de jóvenes pintores almanseños que comenzaban su carrera artística en esta época.

Los cuadros expuestos por los artistas de nuestra localidad en el Casino, que en total sumaban 116, pertenecían a los siguientes pintores: José Luis Sánchez, Ezequiel Gramaje, Gerardo Raúl Ruano García, Federico García Requena, Miguel López Fernández, Sergio Sarrión, Luis de Miguel, M. Sánchez, Pascual Gómez Arráez, Alberto Navarro, Emilia Real López, Juan José Real, José Hernández González, J. Poveda, Francisco Jiménez Baeza, Ignacio Carrasco Ochoa, Luis Fernando Carrasco, José López Martínez, Pedro Segovia, Forte, Julia Cuenca, Lorenzo Bueno, Pedro García Aguilar, Longinos Coloma Megías, Carlos Rodríguez, Emilia Cortés, Lorenzo Pérez Díaz, Paulino Ruano, Francisco Navarro Guijón, F.Javier Martínez Barrachina, Carlos Arques Soler, Joaquín Aguilar Amorós, Belén Marco, María Luisa Morales, Miguel Ángel Molina, Enrique Torres, Enrique Martínez Piera, José Reig Martínez, Miguel J. Pereda, Felipe Abarca Gascón, Luis Albertos, Urbano Colmenero Núñez, Antonio González Real,



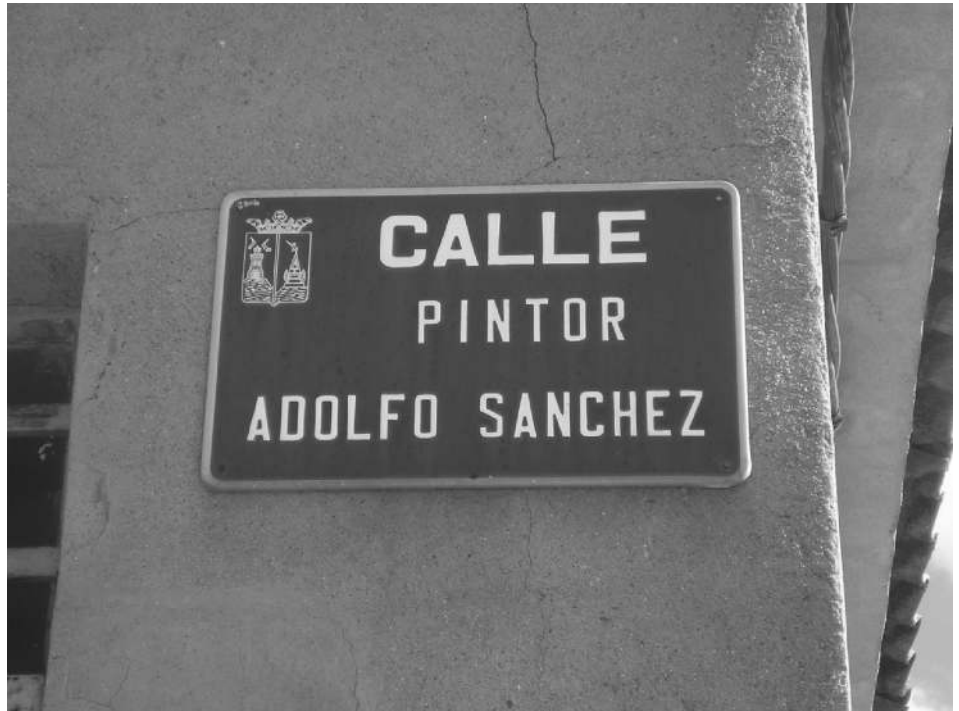
'Noticiero mensual de Artes y Oficios'. Número 10. Encontramos la reseña de la muerte de Adolfo Sánchez bajo su retrato.



Carta de pésame del Duque de Alba dirigida a Adolfo Sánchez Cuenca, hijo del pintor.

Belén Mancebo, Damián Piqueras y Angelita Romero.

La figura de Adolfo Sánchez con una semblanza biográfica ha sido incluida en La Gran Enciclopedia de España de la Editorial Valatenea y también aparece en el capítulo de almanseños ilustres de la Enciclopedia Wikipedia (www.wikipedia.es/enciclopedia/Almansa).



Placa indicativa de la calle del Barrio de San Juan de Almansa rotulada en homenaje a Adolfo Sánchez.

3 - OBRA

3.1 - Contexto y características

A finales del XIX y principios del XX...

Cronológicamente es a finales del siglo XIX y principios del XX cuando se desarrolla la obra del pintor Adolfo Sánchez Megías.

Es una época de gran interés artístico ya que con ella entramos en el arte contemporáneo. Anteriormente los estilos pictóricos que se habían sucedido a lo largo de la historia se habían caracterizado por su homogeneidad. En cambio, a partir de la mitad del siglo XIX, se suceden diversas tendencias, escuelas y corrientes diferentes.

...todos los estilos artísticos tienen cabida en el arte.

En ese momento es cuando todos los estilos artísticos tienen cabida en el arte: los llamados historicistas, que recogen las ideas del arte anterior al XIX, y las nuevas tendencias que surgen en Europa.

Así en pintura encontramos, por un lado artistas que se dejan llevar por el realismo, el naturalismo, el costumbrismo o las escenas históricas, recogiendo la tradición de lo aprendido en las academias y por otro los que empiezan a plasmar en sus óleos las nuevas tendencias pictóricas que aparecen a finales del siglo XIX, con el Impresionismo a la cabeza seguido de los llamados “ismos” que nacen posteriormente, a principios del XX.

Precisamente es la heterogeneidad una de las características de la obra del pintor Almanseño.

Precisamente es la heterogeneidad una de las características que se reflejan en la obra del pintor almanseño; de lo clásico pasa a lo moderno, de la copia a lo personal. En ocasiones observamos que la obra está sujeta a las normas académicas, sin salirse de las normas, en cambio en otras el pintor da rienda suelta a su imaginación.

La producción de Adolfo Sánchez es muy extensa, se mezclan pinturas de

Su técnica también es muy variada. Su estilo participa unas veces del realismo y otras del impresionismo.

La temática también es muy variada: autorretratos, retratos, bodegones, escenas costumbristas y el paisaje, con Almansa como protagonista.

Entre sus influencias destacan Velázquez, Fortuny o Rosales, a quienes cita en su solicitud de pensión a Roma.

gran tamaño con otras de pocos centímetros, mientras que la superficie puede variar entre el lienzo, la tabla, el papel, el muro e incluso muebles.

La técnica utilizada por Adolfo en su pintura también es muy variada. Su estilo participa unas veces del realismo y otras del impresionismo. Es por lo que en algunos de sus óleos utiliza el detalle, el realismo y la minuciosidad, el dibujo perfecto y aunque nos encontramos ante una amalgama de objetos, siempre diferenciamos los unos de los otros. Esto ocurre con los bodegones, presentando un trabajo minucioso y naturalista. En cambio en otras ocasiones, como ocurre con los paisajes, nos asombra con una pincelada suelta, libre, impresionista, sin ataduras académicas y caracterizados por una magnífica luz y una perfecta mezcla del color.

Además del dibujo, el pintor almanseño tiene un buen dominio del color y aunque, en sus primeras obras utiliza unas tonalidades más oscuras, con el paso del tiempo adopta una paleta más clara y lumínica.

Por lo que respecta a la temática del artista ésta es muy variada: autorretratos; retratos individuales, de familiares, amigos y algún encargo que nos muestran a un hábil retratista; las decorativas naturalezas muertas y los excelentes bodegones caracterizados por un gran realismo, minuciosidad, perfecto dibujo y paleta variada; escenas costumbristas; alguna religiosa; las copias realizadas de los grandes maestros en Madrid; dibujos pertenecientes a su cuaderno de viaje; y por supuesto el paisaje, urbano o campestre, con Almansa como protagonista, normalmente abocetados y mostrándonos con ellos un pintor más libre.



Firma del pintor. Aunque su segundo apellido aparece escrito de varias formas en los distintos documentos donde aparece, el artista siempre firma sus obras como Mejía.

Entre las influencias de Adolfo Sánchez, hay que citar sin duda a maestros de otras épocas, los grandes clásicos barrocos destacando entre ellos a Velázquez, sobre todo en su primera época sevillana, influenciado en cuanto al color y los contrastes de luces y sombras; otros pintores más cercanos a su momento artístico como Fortuny o Rosales, a quienes cita en su solicitud de pensión a Roma, de los cuales adopta la importancia de la línea, el dibujo del primero y la libertad de pincelada del segundo. Pero también comprobamos cómo mantiene un contacto estético en sus obras más modernas, con los pintores valencianos de su generación y con el nuevo tipo de pintura más lumínica y colorista.

3.2 - Retratos

“El Renegao”

Óleo sobre lienzo. 55 x 78 cm. Firmado en 1882. Con dedicatoria.



Realizado en 1882, durante sus años en la Academia de San Carlos. Parece ser que el retratado era enterrador. El pintor realiza un estudio del busto de frente y de perfil sobre fondo neutro, lo más destacable es el realismo de los rasgos físicos. El detalle de la obra se manifiesta en el rostro, -en la frente del “Renegao”- en la que gracias a la diferencia de tono vemos la zona que la gorra protegía del sol. Aunque es una obra de juventud, vemos una pincelada dinámica, sin terminar, suelta, probablemente por tratarse de un estudio de carrera y no un óleo para la venta o como regalo. Esto es lo que hace de este cuadro una de las obras más moderna de esta época. Existen retratos posteriores en los que esta libertad de pincelada no está presente.

“Retrato de Pepita”

Óleo sobre lienzo. 109 x 68 cm.



Los retratos de su familia son habituales en la obra de Adolfo Sánchez, en este caso nos encontramos ante el de su sobrina, Pepita, hija de su hermana Clotilde. Está pintado en el exterior de la casa de campo de la familia. Es uno de los pocos retratos con fondo de paisaje, ya que normalmente utiliza el fondo neutro para este género. Observamos la diferencia entre la técnica utilizada para la niña y para el paisaje, usando distinto tipo de pincelada: la niña, perfectamente terminada, con una pincelada más relamida, sin levantar el pincel, sobre todo en el vestido. El paisaje -puntos de luz y color- con estilo más moderno y ejecución mucho más libre. Destaca la dulzura de la niña, por su actitud, por la candidez del rostro y la utilización del color blanco en el vestido. Sólo un detalle del cuadro llama la atención en contraposición a la perfección del resto de la figura y son los pequeños pies de Pepita.

“Autorretrato de joven”

Óleo sobre lienzo. 58 x 45 cm. Pintado el 25 de febrero de 1892.



Adolfo Sánchez pintó dos autorretratos, con unos cuarenta años de diferencia, uno es éste. Vemos a un joven -28 años- sobre fondo neutro, con traje negro y cuello de camisa blanco, con barba y mirando fijamente al espectador. Esta mirada realza la fuerza expresiva del retrato con lo que nos encontramos por ello ante un retrato psicológico. El foco de luz, que se dirige directamente hacia el rostro de Adolfo, nos ofrece el punto central de atención de la tela. En la parte derecha del lienzo aparece la fecha completa de ejecución del autorretrato -día, mes y año- algo que no vemos en ninguna de las demás pinturas de Adolfo Sánchez. Quizá esto ocurre porque es el primer cuadro que pinta el joven artista después de abandonar los pinceles al no poder realizar el viaje a Roma para seguir su carrera como pintor.

“Retratos de las hermanas Gil Zornoza”

Óleo sobre lienzo. 40 x 27 cm. cada uno. Pintados en 1895.



Probablemente fuera un encargo de las hermanas Gil Zornoza. Aunque vinculadas a Almansa, vivían en Murcia. Son dos óleos de pequeño tamaño, comparados con el resto de los retratos del pintor. No por ello pierden la calidad pictórica. Ambos mantienen características en común, como la terminación de los rostros -realizados con gran atención y con las prescripciones de la pintura tradicional- y la pincelada mucho más abreviada de los vestidos, sin que por ello los detalles sean menores. Los pendientes con los que se adornan las hermanas ayudan a realzar y enmarcar los rostros de ambas.

“Retratos de Miguel Ruano y Candela Navalón”
Óleo sobre lienzo. 109 x 68 cm. cada uno. Pintados en 1896.



El de él es uno de los retratos más realistas y de mayor calidad del artista, representa a Miguel Ruano, de robusta constitución, vestido con traje oscuro y camisa blanca -que ayuda a dar iluminación al rostro- sobre un fondo neutro. Construye el pintor el rostro del hombre con atención minuciosa y riqueza de dibujo y es en esta parte donde se aprecian sus dotes realistas. Modela con perfección los detalles, destacando la parte alta de la cabeza en la que observamos pinceladas más claras, deduciendo por ello que el retratado llevaría gorra normalmente. De frente, aunque con la mirada un tanto perdida estamos ante un retrato psicológico en el se aprecian los rasgos físicos del representado y podemos intuir sus rasgos psicológicos y su carácter. Ella, pareja del anterior, Candela Navalón aparece representada de medio cuerpo, vestida con pañuelo oscuro recogido con broche dorado y sobre un fondo neutro. De mayor tamaño que los retratos de las hermanas Gil Zornoza, aparecen representados los labradores de la finca de Jódar, lugar frecuentado por Adolfo Sánchez. La luz, que proviene de la parte izquierda del lienzo, ilumina el rostro de Candela ayudando a reconocer a la perfección los rasgos físicos de la representada. El broche y los pendientes dorados con los que adorna la labradora su rostro y su pañuelo son los dos únicos elementos que contrastan con la austeridad del retrato. Por medio de las miradas, el pintor consigue que ambos retratos tengan gran fuerza expresiva.

“Retrato de niña con sombrero”
Óleo sobre lienzo. 160 x 125 cm.



Estamos ante el retrato de mayor tamaño que pintó el artista almanseño. Deducimos que nos encontramos ante un retrato de encargo por los detalles

que recrea el pintor en el lienzo; Adolfo nos ofrece la imagen, de cuerpo entero, de una niña de buena familia - obsérvese el vestido, el sombrero y las joyas- no sobre fondo neutro como es habitual en el resto de los retratos del pintor, sino que al fondo se percibe el interior de una habitación ricamente decorada,- se nota en el pavimento del suelo o el mantelillo y la mesa donde se apoya la mano de la niña-. Además el aspecto de la retratada así como la posición en la que se encuentra da un carácter oficial e indirecto al cuadro, si lo comparamos con los retratos de familiares o amigos pintados por Adolfo Sánchez. El artista realiza un perfecto estudio de la perspectiva: el suelo pavimentado con ladrillos de forma geométrica, que crean la profundidad deseada del habitáculo y que permite asentar la figura de la joven de manera rotunda y la perspectiva aérea con la que desdibujando los objetos del fondo y detallando los del primer plano crea este efecto de profundidad tan característico de esta tela. Además de en el suelo, es en la figura de la niña donde Adolfo se recrea en la perfección del detalle y el realismo, sobre todo en el vestido y el sombrero. El estilo del cuadro es más clásico y con una técnica más acabada que los retratos que posteriormente pinte el almanseño. Aunque predominan los tonos rojizos y terrosos, el artista utiliza el blanco para dar luz a la parte central del óleo; el encaje del cuello del vestido, las medias- que contrastan con el negro de las botas- y las flores del sombrero.

“Retrato de Luz”
Óleo sobre lienzo. 94 x 64 cm.



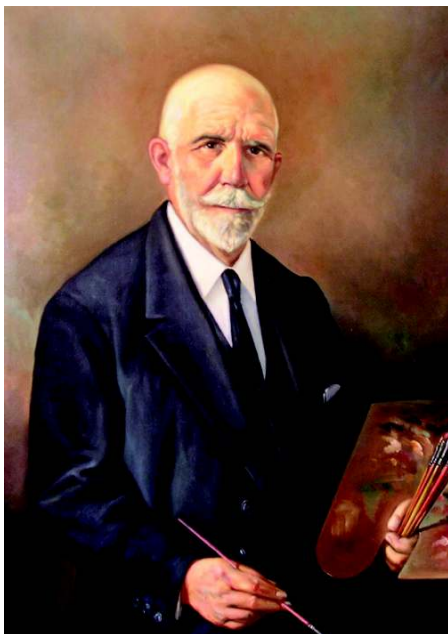
Los retratos de la familia son habituales en la obra de Adolfo Sánchez, aquí posa para el pintor su hija Luz, ataviada con un vestido de fina tela azul. Pintado en el huerto de un amigo de la familia, D. Paco Ferrero, la joven, idealizada, aparece de medio cuerpo, en perspectiva y rodeada de una gran variedad de flores y demás vegetación, fondo poco utilizado por el artista en este género pictórico. Esta decoración floral, junto con la gama de colores que elige el pintor -azules, verdes, rojos-, dan al cuadro un aspecto muy colorido y modernista. Destacan del cuadro las luces y sombras coloreadas de la figura femenina. Las rosas y amapolas son utilizadas por el artista en otros cuadros como tema principal. El marco de madera -que todavía se conserva enmarcando a la pintura- fue realizado por los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa.

“Retrato de asturiana”
Óleo sobre lienzo. 41 x 38 cm. Pintados en 1900.



Aunque no se conoce a la persona representada en la tela, podemos considerar ésta como un retrato por los detalles del rostro no estereotipados; las ojeras, los ojos caídos y cansados, las mejillas sonrojadas o los labios así nos lo demuestran. El aspecto alisado y acabado del rostro contrasta con la pincelada suelta, sin detalle y empastada que el pintor utiliza en detalles extraordinarios como en el mantón con manchas de color azul sobre base blanca, en los finos flecos deshilachados del mismo, en la manga de la camisa azulada y en el pañuelo que cubre la cabeza de la mujer y que junto al mantón enmarca su rostro. Estos detalles de pintura *moderna*, hacen que exista gran diferencia entre este retrato y otros del pintor, “La niña del sombrero”, en los que nos encontramos ante un artista mucho más académico. Con “La Asturiana”, Adolfo entra de lleno en la pintura de final de siglo XIX y principio del XX, alejada de las normas y más libre de ejecución. La luz procedente de la derecha y la posición del torso, dan la perspectiva perfecta al óleo. Esta tela era una de las que Adolfo Sánchez llevaba a la Escuela de Artes y Oficios para que sus alumnos de realizaran algunos de sus ejercicios.

“Autorretrato con paleta”
Óleo sobre lienzo. 95 x 66 cm.



Es el segundo autorretrato del artista almanseño y con respecto al primero, que

pinta en el año 1892, nos encontramos ante un Adolfo Sánchez Megías de edad avanzada. Además, el punto de vista se ha alejado con respecto al anterior autorretrato, por lo que la parte del cuerpo representada se amplía a los tres cuartos. El rostro de barba blanca de Adolfo Sánchez, enmarcado con la camisa también de color blanco, destaca sobre el fondo manchado del cuadro. Ahora sí, en comparación con el autorretrato de joven, el artista se representa como pintor, con la paleta y los pinceles en la mano, con los utensilios que lo han acompañado toda su vida y que permiten identificar la pasión del autor. Pero también aparece vestido con traje de chaqueta oscuro y corbata, que de ninguna manera llevaría para trabajar, y por ello nos encontramos ante una “presentación construida”.

“Retrato de Josefa”
Óleo sobre lienzo. 95 x 66 cm.



Estamos ante el retrato de la esposa del pintor, Josefa, cuadro que hace pareja con el “Autorretrato con paleta”, manteniendo las telas las mismas medidas y aspectos estilísticos muy similares. En el interior de una habitación aparece Josefa, casi de perfil, sentada en una silla, vestida elegantemente con traje azul oscuro -alguien dijo una vez que jamás la había visto en zapatillas- y con un bolso entre sus manos como si tuviera la intención de salir después de posar para su marido. La protagonista del cuadro produce ante el espectador gran sensación de cercanía. El artista mira a la modelo con cariño y captando por ello su psicología. Josefa era una mujer diecisiete años más joven que el pintor. Según sus descendientes siempre tuvo una fuerte personalidad y era una persona liberal y comprensiva frente al carácter más autoritario de su esposo a quien dicen que sabía tratar con mucha mano izquierda. Aunque la paleta y la técnica que utiliza Adolfo Sánchez para este cuadro, similares a la del autorretrato anterior, es diferente a lo utilizado en otros retratos -las sombras de color azul, y la pincelada en parte del cuadro es más libre y menos definida- todavía conserva el realismo característico de su obra como el detalle de las cejas difuminadas bajo las gafas. Se tiene conocimiento de que existía una galería de retratos de Obispos en el Palacio Arzobispal de Sigüenza pero que fueron destruidos durante la Guerra Civil española.

3.3 - Bodegones

“Bodegón con garrafa” y “Bodegón con liebre”

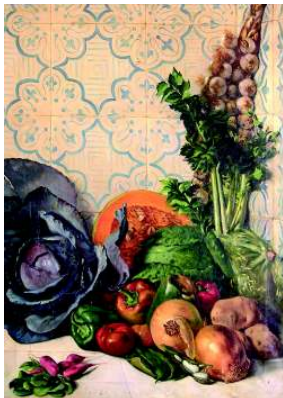
Óleo sobre pared. 120 x 120 cm. cada uno.



Ambos óleos aparecían sobre la pared del comedor de la casa del pintor, en la calle Virgen de Belén. Era una costumbre habitual entre los pintores de la época decorar los muros de sus casas con frescos. En una de las paredes aparecían estos dos bodegones -repletos de animales de caza, pescados, frutas, verduras, junto con otros elementos- y en la pared opuesta una gran cenefa decorada con diversos tipos de flores y animales de pequeño tamaño como caracoles, lagartijas, moscas, hormigas, etc. Bajo esta cenefa una cortina adamsada y entre ellas un paisaje inconcluso de una vista de Almansa, -del que se conserva un apunte que más adelante estudiaremos-. Estos dos frescos se pudieron rescatar cuando la casa del pintor fue derribada, perdiéndose todo lo demás, aunque se dice que algunos de los albañiles que participaron en el derribo pudieron salvar algún caracol o lagartija. Animales de caza, una liebre a la derecha de la pintura en primer término, junto a algunas perdices y otras aves; fruta, -uva, sandía, melón, cerezas- y algunos frutos secos se acumulan en el segundo fresco. En el primero y con el mismo abigarramiento aparecen en la parte del fondo un cántaro y una garrafa de mimbres, delante de ellas y hacia la parte derecha se extienden varias verduras y legumbres y para terminar la composición varios peces acompañados de algunas aves de caza. Todos los elementos de los frescos se recrean con gran detallismo y destacan ambos óleos por el colorido, el realismo y sobre todo por la perfección del dibujo, recordándonos con ello a los grandes bodegones barrocos del siglo XVII.

“Bodegón con azulejos”

Óleo sobre lienzo. 71 x 52 cm.



El realismo sigue siendo el protagonista de esta obra, aunque con respecto a los dos bodegones anteriores aparece un número más reducido de elementos,

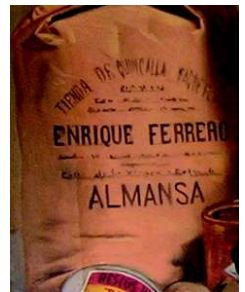
con lo que el espectador puede identificar con mayor exactitud cada uno de ellos. El fondo también ha variado, Adolfo pinta azulejos con dibujo en blanco y azul en el fondo del cuadro. Estos azulejos de tonos claros junto a la utilización de una paleta más vibrante dan mayor iluminación al cuadro y destacan con mayor claridad los elementos del bodegón. Así mismo aumenta la sensación de profundidad gracias a las líneas de perspectiva de las baldosas donde se posan los diferentes tipos de productos hortícolas.

“Bodegón con gallo”

Óleo sobre pared. 84 x 64 cm.



Es en esta tela donde destacan con mayor intensidad dos de las características principales de la pintura de Adolfo Sánchez y base de su obra que son, el realismo y la perfección del dibujo. Tan sólo hay que detenerse en detalles como el gallo pintado con extraordinaria exactitud, el doblez del mantel, el brillo de la botella de vino y la sombra que produce en la tela blanca sobre la que se posa, la minuciosidad con la que realiza la cesta de mimbre, la lechuga y el pan que aparecen dentro de ella. Podemos leer incluso en el paquete de harina (detalle en la parte inferior de esta página): “tienda de quincalla de Enrique Ferrero”, ubicada en la calle Virgen de Belén. La composición en escorzo del gallo -con la impresión característica de los bodegones barrocos en los que se tiene la sensación de que el objeto sale fuera del cuadro-, los dos salchichones -uno de ellos empezado- y la lata de tomate, producen en la tela gran sentido de la profundidad. Sorprende la claridad del mantel, un plano blanco que ocupa toda la superficie inferior del cuadro. El ritmo de la visión está dividido por el juego de los pliegues de la tela blanca y de los objetos que aparecen sobre él, los cuales destacan por su luminosidad.



“Perdices”

Óleo sobre pared. 65 x 41 cm. Pintado en 1901.



Otra vez animales de caza como protagonistas del cuadro -una de las grandes aficiones del pintor-, aunque en esta ocasión tan sólo tres aves aparecen en el centro del óleo. Comparado con los bodegones anteriores y aunque a primera vista se tenga la sensación de encontrarnos ante una sencilla composición, el pintor consigue un gran sentido de la tridimensionalidad, algo difícil de conseguir con un fondo que ocupa toda la tela y totalmente neutro. A primer golpe de vista las perdices dan la impresión de “salirse” de la tela, que se proyectan hacia el espectador, algo que el pintor consigue gracias al volumen de las perdices y a las pequeñas sombras que éstas producen sobre el fondo. El realismo en el dibujo y el color hacen que, aunque nos encontremos ante uno de los bodegones más sencillos de Adolfo Sánchez, nuestra mirada no pueda dejar de centrarse en los tres animales aquí representados.

“Cesto con flores” y “Malvas



“Florero”



3.4 - Naturalezas muertas

“Libro y rosas”



“Paleta con rosas”



Adolfo incluyó en ocasiones algunos fragmentos de naturaleza muerta en sus cuadros, pero también dedicó a este género tan tradicional en la pintura representaciones exclusivas. Estos motivos florales de carácter íntimo y romántico, son uno de los temas utilizados por Adolfo Sánchez en sus cuadros. Malvas, rosas, claveles y otros tipos de flores autóctonas son pintadas por el artista de modo naturalista sobre libros u otros objetos decorativos; en pequeños jarrones de cerámica, dentro de canastillas de mimbre o simplemente a solas, hacen que estas pequeñas telas transmitan una gran poesía. Como ocurre con otras obras suyas, el pintor utiliza estos pequeños cuadros para la enseñanza de sus alumnos en la Escuela de Artes y Oficios y realizar con ellos ejercicios de dibujo y colorido.

3.5 - Paisajes

“Paisaje con barcas”

Óleo sobre lienzo. 21 x 31 cm.



Dos telas de pequeñas dimensiones y de características similares pintadas por Adolfo Sánchez, aunque por ser el agua protagonista de ambos óleos se apartan de otros paisajes del pintor. Los dos paisajes se construyen en perspectiva, estructurando el ambiente dividiéndolo en distintos planos de profundidad: En el “Paisaje con Barcas” la mitad del lienzo está protagonizado por el agua y la otra mitad por un cielo limpio y tranquilo, la parte central ocupada por un reducido grupo de casas a la derecha y en la línea del horizonte un pequeño montículo. Varias barcas descansan al borde del agua, protagonista indiscutible del lienzo por los reflejos que producen los distintos elementos sobre ella: Los árboles, las embarcaciones, las casas y el cielo se proyectan sobre el agua tranquila, unos reflejos lumínicos de gran calidad. Una atmósfera de paz emana de estos paisajes. La sensación que producen al espectador las dos pequeñas obras es de silencio y tranquilidad.

“Paisaje con lago”

Óleo sobre lienzo. 21 x 31 cm.



Ni la cronología ni el lugar protagonista de los dos cuadros me son conocidos, aunque por las características que se reflejan en las telas y comparándolas con otros paisajes posteriores nos encontramos ante dos pinturas de la primera época del artista. En esta segunda tela el punto de vista se ha alejado del espectador y la perspectiva ha cambiado con respecto a la anterior, aunque la sensación de quietud que se tiene ante la obra es la misma. Ahora es una ciudad a lo lejos y una montaña detrás de ella las que aparecen en la línea del horizonte. Al contrario que en “Paisaje con Barcas”, es el cielo y no el agua el protagonista de la pintura, éste se nos presenta con manchas oscuras y ocupando gran parte de la zona superior del lienzo. Lo que pretende el pintor en ambas telas no es exactamente el recrear con gran minuciosidad los detalles, sino mostrar un efecto general del ambiente del lugar representado.

“Almansa al ocaso”

Óleo sobre tabla. 38 x 46 cm. Pintado en 1892



Esta tabla está pintada a finales de 1892 desde la parte Este del pueblo. Sin ser de las mejores composiciones del almanseño, nos sorprende el extraño atardecer que se representa. El Mugrón, como telón de fondo y delante de la masa montañosa aparecen representados los monumentos más importantes de la ciudad: el Castillo a la derecha del cuadro, a la izquierda la iglesia de la Asunción en su parte frontal -destacando sobre ella la Torre Barroca- junto a la cúpula de la Capilla de la Comunión y por último la Torre del Reloj Neoclásica. La luz que elige el pintor para esta obra -nada habitual en la pintura de Adolfo Sánchez - produce un reflejo de tonos rojizos sobre la parte superior del cuadro, además de crear un efecto de luces y sombras en las figuras del primer término: el personaje y el animal de carga, así como en el camino que da la perspectiva a la pintura.

“Plaza de Santa María”

Óleo sobre tabla. 38 x 46 cm. Pintado en 1892.

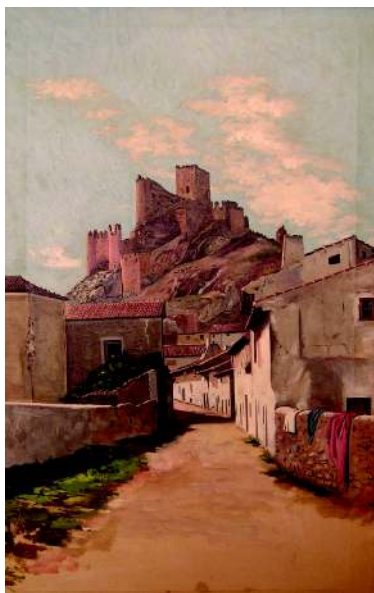


Paisaje de Almansa compañero del anterior pues mantiene las mismas dimensiones, está pintado el mismo año -1892- además de que Adolfo elige la tabla y no el lienzo como base para ambos óleos. En esta ocasión el pintor almanseño escoge como marco pictórico la Plaza de Santa María, con el Castillo y la Casa Grande como monumentos protagonistas de la pintura. Algunos de los cuadros de Adolfo Sánchez tienen hoy en día el

valor de convertirse en un documento histórico, pues con ellos el pintor nos da testimonio directo de cómo era el aspecto de nuestra ciudad en la época en la que trabajaba. Esto lo podemos observar comparando la perspectiva que estamos contemplando de la Plaza de Santa María con la que actualmente ofrece la plaza almanseña: El Castillo a finales del siglo XIX mantenía un aspecto bastante deteriorado, pues por entonces todavía no se había acometido ninguna restauración sobre él -no olvidemos que el monumento más importante de nuestra ciudad estuvo a principios del siglo XX a punto de derribarse-. La Fuente de los Patos también se ubicaba en un lugar diferente al que hoy en día se encuentra, ya que se trasladó más cerca de la Iglesia de la Asunción. Por último la diferencia de aspecto del acceso al Castillo, que como vemos se realizaba por estrechas calles y escaleras -como hoy las encontramos en la Calle de la Luna o el Callejón del Moro- pues la monumental escalinata actual se construyó en el año 1947. La fotografía, más o menos de la misma época, presenta la Plaza de Santa María con el mismo aspecto del cuadro anterior.



“Castillo desde el hospital”
Óleo sobre lienzo. 70 x 44 cm.



Ocupando la parte central del lienzo y destacando sobre el cielo azul manchado con unas luminosas nubes se representa de nuevo el Castillo de Almansa como protagonista absoluto de la tela. Este protagonismo lo consigue el artista gracias a la perspectiva que escoge para la realización del lienzo: una estrecha calle de nuestra localidad con sus casas enclavadas nos lleva hacia el monumento. El aspecto del edificio es similar al de la tabla anterior por lo que la cronología será similar. Las calles y lugares que aparecen en todas estas vistas de Almansa hoy en día han desaparecido o es imposible obtener vistas similares debido a las edificaciones modernas, por lo que las perspectivas representadas en ocasiones no parecen correctas. Sin embargo no hay más que acercarse a estos lugares para darse cuenta de que lo que ocurre es que la ciudad ha cambiado totalmente su imagen en este tiempo.

“Paisaje de Almansa”

Óleo sobre lienzo. 43 x 89 cm. Pintado en 1883.



Los paisajes que Adolfo Sánchez pinta en sus telas se dividen en campestres y urbanos y prácticamente todos ellos tienen a Almansa como protagonista. Como ocurre con esta vista de la ciudad, pintada en 1883 y que parece representada desde algún lugar cercano a la actual Avenida de José Rodríguez. La vista que aquí nos ofrece el pintor es similar a la tabla “Almansa al Ocaso”, aunque en esta ocasión el punto de vista se ha alejado. Otra vez aparece el conjunto histórico-artístico de nuestra ciudad como fondo del cuadro. Tres líneas verticales, descendentes y en segundo plano, dan ritmo a la tela: a nuestra derecha la importante masa pétrea del Castillo, destacando entre el resto de las edificaciones como el monumento de mayor relevancia -de nuevo comprobamos la diferencia entre la actualidad y el pasado, en como tan sólo unas pocas casas aparecen delante del Castillo- ; a la izquierda de éste destaca, entre los árboles y el Mugrón, la Torre de la Iglesia de la Asunción intuyéndose la gran portada Renacentista de la misma; por último, de menor tamaño, nos encontramos ante la Torre del Reloj que comparada con la actual observamos cómo ha cambiado de color, ya que hoy aparece pintada de amarillo y en esta obra el color de la Torre es el rojo -también lo podemos ver en la tabla de “Almansa al Ocaso”-. El protagonismo principal del óleo es para uno de los mejores cielos del pintor almanseño, la línea del horizonte se ha bajado más de lo normal y es la masa de cielo, azul intenso salpicado de nubes, la que ocupa más de la mitad del lienzo.

“Vista de Almansa I y II”

Óleo sobre tabla. 16 x 24 cm. cada uno.

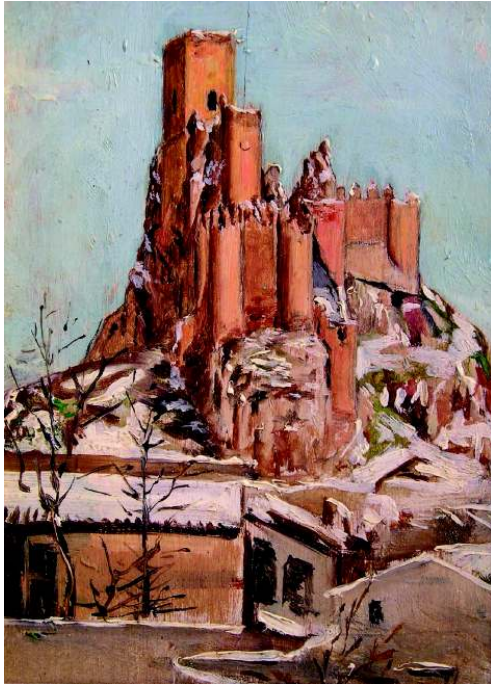


Aunque se encuentran separadas, estas dos reducidas tablas formaban parte de la misma obra. El formato de pequeño tamaño y la técnica utilizada se debe a que el cuadro era un boceto que Adolfo Sánchez realizó para la decoración de una de las paredes del comedor de su casa -recordar el comentario de los dos primeros bodegones-. De nuevo una imagen de Almansa es el tema elegido por Adolfo para su obra. En esta ocasión parece que el artista escoge un lugar cercano al paraje de la Centinela para la realización del óleo, que sin duda fue pintado antes de mediodía a tenor del juego de sombras en los edificios. El Mugrón actúa como telón de fondo de la composición. A sus pies, la ciudad creada por unas pequeñas y sueltas pinceladas. Por tratarse de un boceto y debido a la utilización de una pincelada rápida por parte del pintor, la obra mantiene un carácter fresco y vivaz que no tienen otros paisajes del artista almanseño, vemos por ello a un Adolfo alejado del arte académico. Nada de lo que aparece en el cuadro se representa con minuciosidad, no se describe con detalle el panorama sino que se nos ofrece

una visión del conjunto de la ciudad y esboza las formas representadas con la punta del pincel. El hecho de salir a pintar fuera del estudio, así como la técnica descrita anteriormente, emparentan estas pequeñas obras de arte con la corriente impresionista surgida a finales del siglo XIX.

“Castillo nevado”

Óleo sobre tabla. 13 x 9 cm. Pintado en abril de 1885.



En el detalle de “Castillo Nevado” (a la derecha). Vemos la pincelada rápida y “de comas” que caracteriza esta tabla, típica de los Impresionistas, grupo surgido unos pocos años antes de la ejecución de esta obra. De nuevo elige Adolfo la tabla como soporte del óleo -como en los dos apuntes anteriores-, aunque las dimensiones de la madera son menores. En esta ocasión el elemento principal es el Castillo. El artista prescinde del resto de monumentos que forman parte del panorama artístico de nuestra localidad y se centra tan sólo en la fortaleza. El punto de vista escogido es bastante bajo por lo que el cielo, tan importante en otros paisajes, prácticamente no aparece. La tabla puede ser dividida en dos partes, tanto por los elementos que aparecen en ella como por la diferente técnica utilizada: en la parte superior se alza el monumento almanseño, pintado con una técnica más depurada, con unas pinceladas más acabadas y largas; por el contrario en la parte inferior volvemos a encontrarnos con una pintura con mayor sentido de la modernidad -la fecha de ejecución del cuadro es Abril de 1885, en su época de juventud-. Una tabla pintada del natural en la que de nuevo no se da relieve a la forma, al dibujo, sino al conjunto. Es en esta parte baja del cuadro donde la pincelada es más suelta, pequeños toques de pincel que dan la sensación de captar el momento.



“Pinos de Jódar” y “Rocas y pinos”

Óleo sobre lienzo. 54 x 69 cm. (izquierda) y 65 x 86 cm. (derecha).



Además de los paisajes urbanos, Adolfo Sánchez también opta por la pintura de paisaje campestre como estos dos óleos. Recordemos que una de las principales aficiones del pintor era la caza. Así, no es difícil imaginar que, mientras esperaba para cobrar alguna pieza, determinados paisajes llamaran la atención de su sensibilidad artística. Esta naturaleza tan reconocible para nosotros -zingla, carrascas, pinos, romeros y tomillos- es el motivo principal de la composición, ignorando totalmente al hombre o su obra.

“Paisaje cerca de los Molinos”

Óleo sobre lienzo. 39 x 65 cm. Pintado en 1933.



Es el cuadro más impresionista de todos los realizados por el artista. Impresionista por utilizar una técnica de pincelada suelta y rápida y por captar la contemporaneidad, lo transitorio. Muchos de los paisajes del pintor están realizados del natural, al aire libre, algo impensable para los pintores de finales del XIX, ya que hasta que no aparece el Impresionismo, -en 1874 se realiza la primera exposición impresionista en el Taller del fotógrafo Nadar en París- no se utiliza la técnica *en plein air* (antes de esta fecha, los paisajes se realizaban en el interior del taller). Dicha técnica permite al pintor salir con el caballete y los pinceles al exterior de su estudio y captar en las telas la inmediatez del instante y el cambio que se produce en un objeto según la luz de cada hora del día. Precisamente es esta la sensación que nos produce este paisaje cerca de la Mearra pintado por Adolfo Sánchez en 1933. A pocos metros de su casa de campo, la luz y el color nos indican que fue pintado a primeras horas de la mañana de un día del comienzo del otoño -los chopos amarillentos están iluminados desde el este-. A su vez esta luz hace que los contornos de los elementos en concreto los árboles- del cuadro se desmaterialicen, se desdibujen. Además de la luz, el color ha cambiado en esta tela ya que el artista adopta una paleta más clara y luminosa. En el detalle del cuadro comprobamos como la pincelada suelta



plasma la luz que nos indica la hora temprana de la mañana y la época del año. Fue emocionante para esta autora y para el bisnieto de Adolfo, gracias a la vieja acequia de piedra y el molino que aparecen en el cuadro, encontrar el lugar exacto donde Adolfo Sánchez plantó su caballete hace casi ochenta años.

“La rambla” y “Casa de abajo”

Óleo sobre lienzo. 35 x 50 cm. (izquierda) y 35 x 22 cm. (derecha).



Dos pequeños apuntes, apenas definidos, de la casa de campo que poseía el pintor en el paraje de la Mearrera. Reducidos óleos que toma del natural, con la técnica *en plein air*, -estudios de los objetos al aire libre-. La estructura compositiva es de gran sencillez ya que lo que interesa es captar la esencia de lo transitorio. La inmediatez y la frescura protagonizan estas dos telas. Es natural que cualquier pintor con talento quisiera participar de las nuevas corrientes estéticas. Hay que tener en cuenta que la pintura al aire libre aparece a finales del siglo XIX cuando un grupo de pintores -llamados al poco tiempo Impresionistas- deciden pintar fuera del taller y esto sólo es posible, entre otras razones, por la disponibilidad de tubos de óleo que se podían llevar fácilmente de un lado a otro a partir de 1861. Antes los artistas tenían que preparar sus mezclas en el taller lo que resultaba una tarea larga y costosa.

3.6 - Otros temas

“Desnudo”

Óleo sobre lienzo. 49 x 34 cm.



El cuerpo desnudo de una mujer, nada idealizado, aparece en el centro de la pintura de pequeñas dimensiones. El fondo no es del todo neutro ya que en

él aparece, en tono rojizo, parte de un cortinaje de tela pesada, -más visible en la parte izquierda de la composición-. A la derecha de la joven, en primer término, un ánfora de metal en el suelo adornado en su interior con varias plumas de pavo real. A su izquierda, en escorzo, un sillón de cuero es el segundo punto de apoyo de la modelo. Ésta no mantiene ninguna actitud de pudor ante el que la contempla y todo su cuerpo se nos muestra con franqueza. Los pies desnudos de la figura al lado de las sandalias se asientan sobre una alfombra. La protagonista de la tela, aunque totalmente desnuda, lleva algunos objetos que decoran y embellecen su cuerpo: una diadema en el pelo, compuesta de tres tiras de un rojo intenso, que contrasta con la oscuridad del cabello y varias joyas doradas - pendientes, collar y brazaletes-. La joven vuelve su rostro y no mira directamente al espectador, -al contrario que ocurre en las iconografías de las Venus antiguas-. Se le da gran importancia a la figura femenina, a su cuerpo desnudo. Todo parece estar hecho sobre el natural, con un extraordinario manejo del dibujo a “lo Ingres”. Adolfo traduce de una manera objetiva todos los detalles del cuerpo de la modelo. El contraste de luces y sombras del cuerpo femenino, debido a la luz que proviene del lado derecho del lienzo, realza la volumetría del mismo. Por las características de la tela: la postura en la que se coloca la modelo, la tonalidad más oscura de la paleta, los detalles a veces minuciosos, el realismo en toda la pintura y el estilo de la pincelada, me inclino a pensar que se trata de un estudio del natural realizado en su época de formación. Probablemente el pintor realizara la obra en Bellas Artes en Valencia. Recordemos que las notas que recibió el joven estudiante almanseño fueron destacadas sobre todo en Anatomía y en Pintura del Natural. También lo indica el hecho de que en Valencia sería fácil encontrar modelos que posaran desnudas, cosa totalmente impensable en la Almansa de la época.

“La bota”

Óleo sobre tabla. 43 x 38 cm.

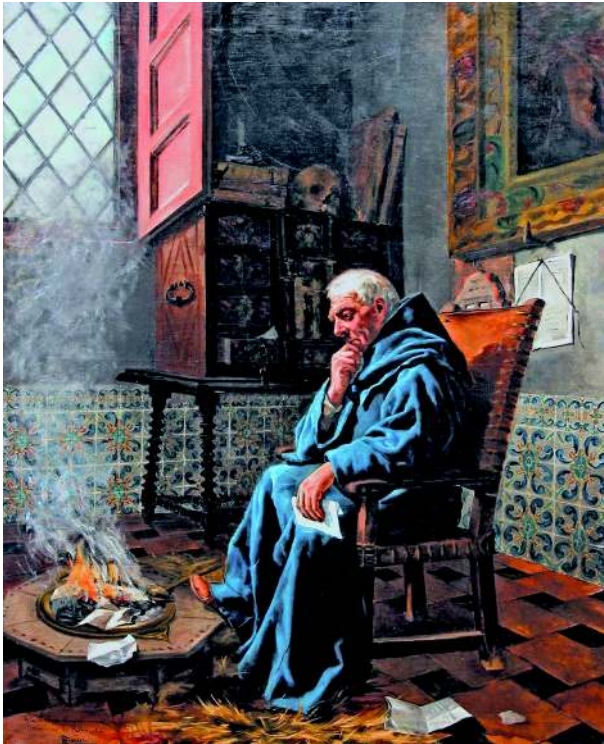


Cuadro simbólico del almanseño en el que aparece en último plano, en la línea del horizonte, la silueta de la Fábrica de los Coloma. En primer término, una mujer identificada como una de las trabajadoras de dicha fábrica en el interior de una bota, peinada con moño y ataviada con un colorido

mantón de flores. A su lado y con actitud de rondar a la chica protagonista, un personaje masculino, vestido con traje y sombrero e identificado como Medinilla, un amigo del pintor. Resulta sorprendente la perfección con la que dibuja la bota -que aparece como la protagonista de la tabla-, los ojete por donde pasan las cordonerías de la bota, el guarnecido picado que la adorna y el punteado de la suela, con hilo encerado de color amarillo. El tipo de composición e iconografía le dan al cuadro un carácter más de cartel publicitario que de pintura convencional. Al igual que en otros cuadros del pintor hemos visto su afición a la caza, en este caso vemos la única referencia a su profesión como viajante y empresario del calzado.

“Fraile en su celda”

Óleo sobre lienzo. 136 x 115 cm. Pintado en 1885.

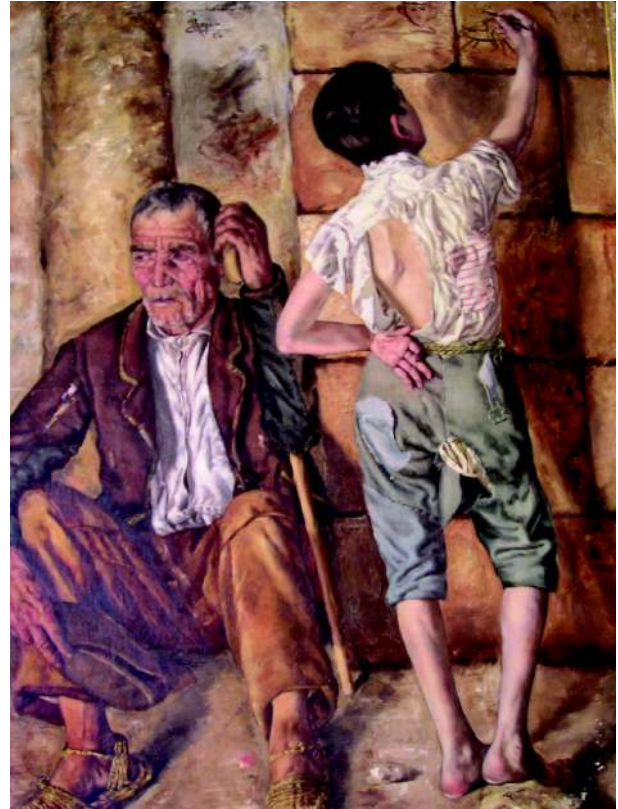


Cuadro de grandes proporciones pintado para la Diputación de Albacete en 1885, cuando Adolfo terminó sus estudios en Valencia. La iconografía que elige el pintor para esta tela es bastante curiosa y no deja de ser misteriosa. Un fraile, de edad avanzada, sentado en una silla de cuero en el interior de su celda, pensativo y vestido con una sotana de color azul intenso. Parece que acaba de abrir un cajón del escritorio que tiene al fondo a su derecha -obsérvese que es el único cajón que está abierto y de él sobresale una hoja blanca- y que está quemando papeles en el brasero que tiene ante él, parte de éstos aparecen esparcidos por el suelo y en la mano del fraile. El realismo con el que realiza el artista el rostro del personaje principal hace pensar más en un retrato que en una persona desconocida para él. El cuadro está lleno de detalles minuciosos y realistas, la paja que todavía no se ha quemado en el brasero, las patas del sillón desgastadas en su parte inferior, los azulejos con los que se decora la pared de la celda, los papeles colgados en la pared o el bodegón -los libros, la palmatoria y la calavera- que el artista pinta encima del mueble. El tema me es totalmente desconocido, no correspondiéndose con ninguna iconografía histórica, mitológica o religiosa reconocible. Podría ser que el pintor se inspirase en alguna lectura o historia que le causase impresión. La luz que entra por la ventana, situada en la parte de la izquierda

de la tela, se refleja en la figura del anciano, resaltando sus rasgos físicos y la calidad de los pliegues de sus ropajes.

“Viejo y niño”

Óleo sobre lienzo. 150 x 113 cm. Pintado en 1882.



Está pintado el mismo año que “El Renegao”, época en la que el artista estudiaba en la Academia de San Carlos. El joven estudiante realizó el cuadro con tan sólo dieciocho años. Un anciano, sentado en el suelo, con un bastón en su mano izquierda y un sombrero en la otra y con la mirada alejada de la del espectador. Junto a él un niño de espaldas a nosotros, dibujando sobre la pared. Ambos visten ropas viejas y desgastadas. En cuanto al tema, podría tratarse de una alegoría sobre el paso del tiempo, aunque a lo largo de la historia del arte en esta iconografía suelen aparecer las tres edades del hombre, en lugar de dos. No deja de ser llamativo lo que está haciendo el niño, pintar en la pared, lo que podría interpretarse como un guiño autobiográfico. Sin embargo en el cuadro lo que prevalece es la calidad artística sobre la iconografía y más si recordamos la edad del pintor cuando efectúa esta obra. Calidad que podemos apreciar en los detalles de las dos figuras que aparecen en la tela, - sobre todo en la del viejo-, en las ropas gastadas, en como el rostro del anciano es tan realista que más parece un retrato que un rostro inventado. También en la piel del mismo, llena de arrugas, marcada por el tiempo y mucho más oscura en unas zonas de su cuerpo que en otras -mírense los pies y la frente del hombre-, además contrasta con la del niño de un tono mucho más claro. Los dos personajes se encuentran ante un muro de piedra de una calidad extraordinaria. La técnica que utiliza Adolfo Sánchez en este fondo - sobre todo en la parte izquierda del lienzo- es muy moderna para la época en la que el joven efectúa la pintura. Manchas de color, pinceladas cortas y empastadas de materia, incluso parece que ha utilizado la espátula en algún momento. Éste es uno

de los cuadros que nos hace pensar hasta donde podría haber evolucionado la pintura del artista almanseño si su carrera como pintor no se hubiera visto condicionada por su renuncia a la Beca de estudios en Roma. Ésta obra de juventud, comparada con otras posteriores, nos parece mucho más acorde con las corrientes pictóricas del momento.

“Rosalía en la escalera”
Óleo sobre lienzo. 56 x 33 cm.



Es un tema poco habitual en la obra de Adolfo, ya que no se trata ni de un paisaje ni de un retrato, aunque se describe un espacio familiar -como es la subida a su estudio- y se incluye la presencia de un componente de su familia. Lo más destacable del cuadro es la magnífica luz con que capta el juego de claroscuros que ofrecen los escalones, las vigas sugeridas por sus sombras y la barandilla, así como la penumbra del patio de la casa.

3.7 - Pintura en muebles

“Cama”
Óleo sobre madera.



“Biombo”
Óleo sobre madera.



“Aparador”
Óleo sobre madera.



Adolfo Sánchez aprovechó su habilidad artística para decorar su propio mobiliario, algo muy característico del Modernismo de principios del siglo XX. Elige la madera como soporte para este tipo de pintura, el óleo como técnica y como tema la Naturaleza animal y vegetal autóctona que aparece en otros cuadros ya comentados con anterioridad.

4 - ADOLFO SÁNCHEZ Y LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

4.1 - Orígenes y finalidad

Entre los años 1891 y 1911, aparecieron en Almansa varias asociaciones, la mayoría de carácter obrero. Una de estas asociaciones sería la Escuela de Artes y Oficios, dedicada a la docencia. Sobre ésta y otras instituciones contamos con el minucioso trabajo del historiador almanseño Miguel Juan Pereda Hernández: “tampoco podríamos considerarla obrera en cuanto a sus orígenes, aunque sí por lo que respecta a su finalidad”, ya que surgió por la inquietud social y cultural de algunas personas de clase media y alta.

La Escuela de Artes y Oficios fue un precedente importante de la formación profesional.

La Escuela de Artes y Oficios “significó un precedente importante dentro del campo de la formación profesional, asignatura pendiente todavía en nuestro actual sistema educativo, con unos planes de estudio bastante completos y una línea metodológica avanzada que eliminaba los exámenes finales y fomentaba la motivación de los alumnos mediante la concesión de premios”²⁰.

Adolfo Sánchez Megías sería una de las personas más implicadas en el proyecto.

Adolfo Sánchez Megías sería una de las personas más implicadas en el proyecto de la Escuela de Artes y Oficios de nuestra localidad. Su vinculación a esta institución comenzó en el año 1908 y continuó hasta su muerte en 1945, el pintor luchó de manera constante para que la Escuela almanseña tuviera carácter oficial.

En el título I de su Reglamento General dice:

“Con objeto de fomentar la educación e instrucción de las clases obreras de Almansa, se crea una Asociación amplia encargada de

²⁰ PEREDA HERNÁNDEZ, M.J.: “Sociedades Obreras Almanseñas fundadas entre 1891 y 1911”. *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*. Tomo IV. Edad Contemporánea. Instituto de Estudios Albacetenses. 2002.

establecer en esta ciudad una Escuela de Artes y Oficios²¹.

Dicha asociación tendrá su domicilio en la calle del Progreso, número 9, de ésta ciudad y se compondrá de un número ilimitado de individuos, dispuestos a cooperar personalmente al fomento de la Escuela y a contribuir, para su sostenimiento, con una cuota mensual de veinticinco céntimos de peseta, como mínimo.

Para el ingreso de todo socio se requiere: que tenga diez y ocho años cumplidos...

Se considerarán excluidos de la Asociación: los socios que dejen de pagar dos meses la cuota... los que, sin justa causa, rechazaran los cargos que les confiera la Junta General o no cumplieren los cargos... y los que por causa graves... sean excluidos por las dos terceras partes de votos presentes en votación secreta de la Junta General convocada al efecto”²².

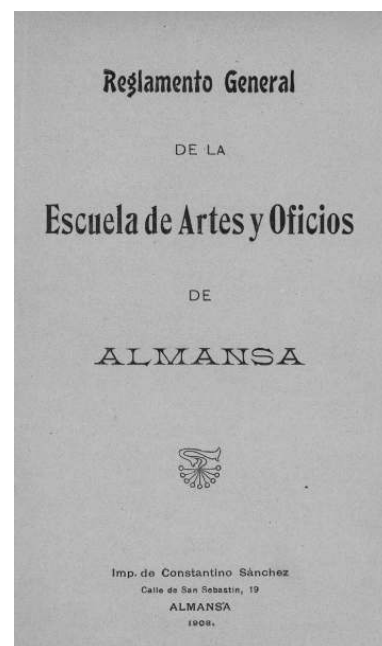
El 28 de noviembre de 1907 se realiza el Acta de constitución.

El día 28 de noviembre de 1907, se realiza el Acta de constitución y la designación de cargos de la Escuela de Artes y Oficios:

“Reunidos en la Casa Consistorial los señores que al margen se expresan como representantes de las respectivas entidades que según acuerdo de la reunión pública celebrada el 24 del actual en el teatro, han de formar parte de la Junta Patronal de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa, al objeto de constituir la misma y designar los cargos.

En su virtud cada uno de los señores asistentes acreditó su representación y se hizo la designación de cargos siguientes:

- Presidente: D. Francisco Polop Carsi representante de la Junta de Defensa.
- Vice-Presidente: D. Antonio Ferrer Compte representante de



Portada del Reglamento General de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa.

²¹ Reglamento General de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa. Imprenta de Constantino Sánchez; Calle de San Sebastián, 19. Almansa, 1908. Título I. Capítulo I. Artículo 1º.

²² Reglamento General de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa. Título I. Capítulo I. Artículo 2º, 3º y 4º.

- la Industria.
- Secretario: D. José Simó Besó representante de la Junta de Defensa.
 - Vice-Secretario: D. José Lorite Castor representante del Centro Obrero.
 - Tesorero: D. Luis Soriano Vidal representante de la Cámara Agrícola.
 - Vocales: D. Ramiro García Casabuena representante del Comercio y D. Enrique Jiménez Navarro representante del centro Obrero.

Dichos cargos quedaron aprobados por unanimidad²³.

4.2 - Organización y trabajo

Posteriormente en la reunión del 11 de diciembre de 1907 se llega al acuerdo de que las bases para el Reglamento General las realizarían los señores: Polop, Martínez Arquero, Arráez y Jornet.

La escuela estaba compuesta por:...

Conforme a ese reglamento la escuela estaba compuesta por tres órganos: una Junta General, una Junta Directiva y una Junta Técnica²⁴.

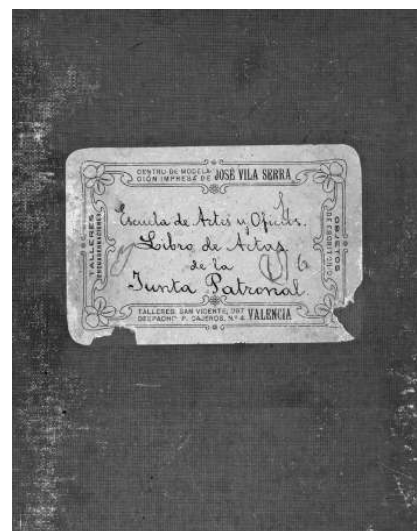
...la Junta General formada por todos los socios,...

La Junta General se formaba con todos los socios que se encontraran al corriente en el pago de sus cuotas el día de la reunión y celebraría sesiones ordinarias -primera quincena de Enero y Junio- y extraordinarias -cuando se estimara necesario-.

...la Junta Directiva que tenía que ejecutar los acuerdos...

La Junta Directiva que representaba a la General y tenía como objeto cumplir y hacer cumplir las bases del reglamento y ejecutar los acuerdos de la Junta General.

Celebraba sesiones ordinarias y estaba compuesta por 11 miembros que mantendrían su cargo durante dos años.



Portada del Libro de Actas de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa.

²³ Libro de Actas de la Junta Patronal de la Escuela de Artes y Oficios De Almansa. Archivo Particular.

²⁴ Reglamento General de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa. Título I. Capítulo II; Capítulo III, Sección 1ª; Capítulo IV, Sección 1ª.

Inspeccionaba y vigilaba la Escuela. A su vez, también se ocupaba de celebrar rifas, exposiciones de objetos elaborados por los Artesanos, funciones, etc., para recaudar fondos que luego administraría e invertiría.

...y la Junta Técnica responsable de...

La Junta Técnica estaba compuesta por los profesores y por cinco personas elegidas por los socios.

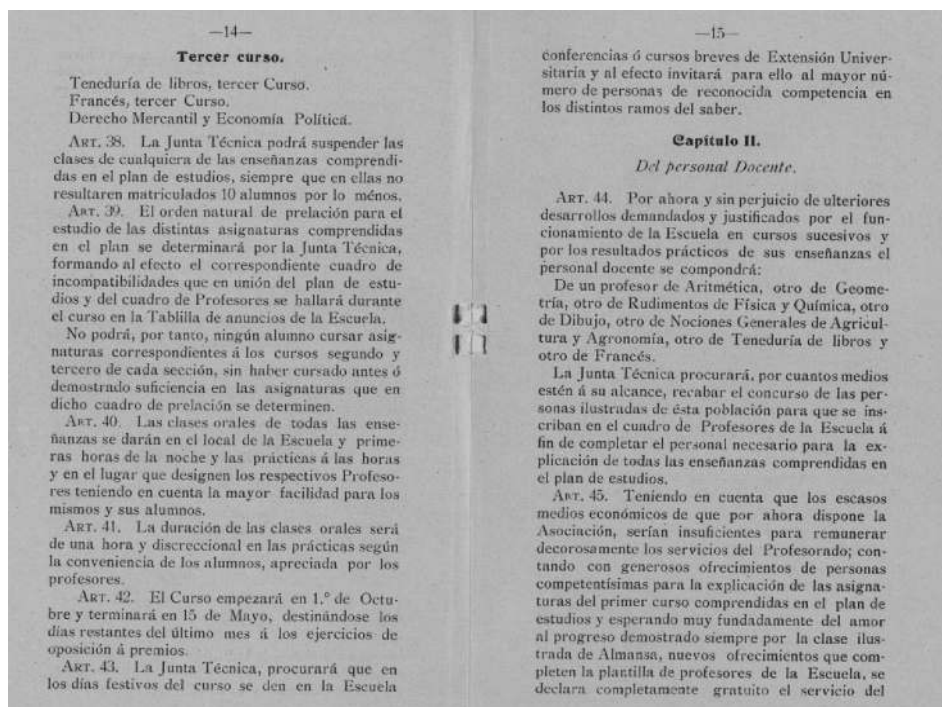
...la dirección y organización de la enseñanza.

Tenía por objeto la dirección y organización de la enseñanza, haciendo cumplir el reglamento y los acuerdos, relacionados con la enseñanza, a los que llegara la Junta General.

También aprobaba los programas que presentaran los profesores, designaba el momento y el lugar donde hubiera de darse las clases, los exámenes de ingreso, etc., por otra parte vigilaba la conducta del alumnado y de los dependientes de la escuela pudiendo suspenderlos de empleo y sueldo.

Con respecto al Personal Docente, en el reglamento se especifica que:

“...La Junta Técnica procurará, por cuantos medios estén a su alcance, recabar el concurso de las personas ilustradas de esta población para que se inscriban en el cuadro de Profesores de la

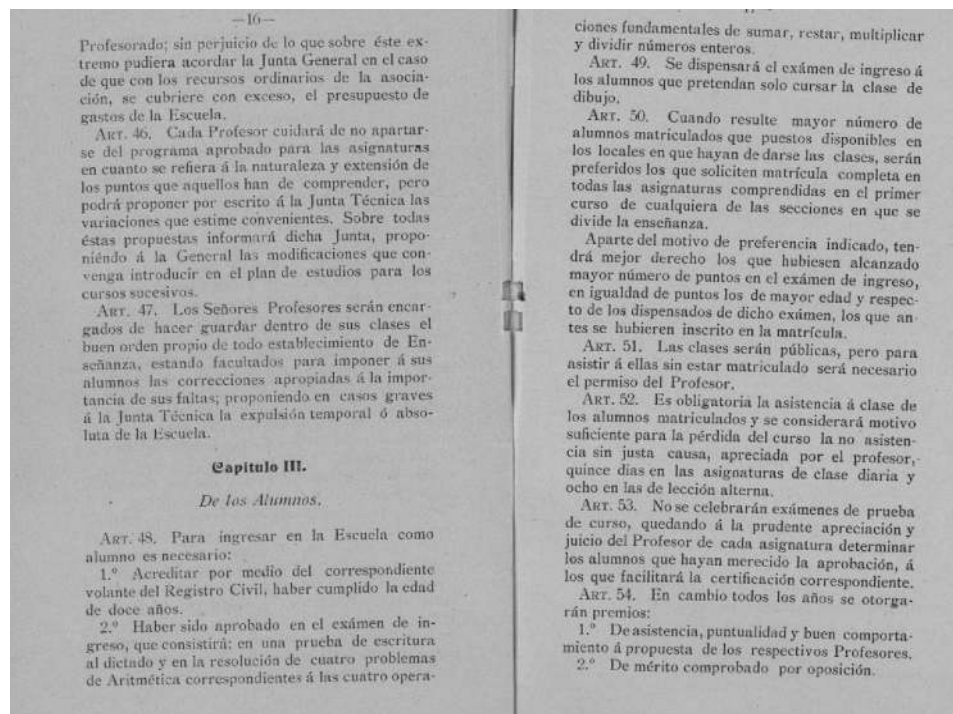


Reglamento General de la Escuela de Artes y Oficios.

Escuela...Teniendo en cuenta los escasos medios económicos de que por ahora dispone la asociación, se declara completamente gratuito el servicio del Profesorado”²⁵.

Esto se corrobora en el libro de actas, en la reunión del día 31 de mayo de 1908. Se da por terminado el curso quedando la junta muy satisfecha del resultado:

“La Junta Directiva propuso gratificar a los señores profesores en una cantidad en metálico por la meritísima labor realizada durante el curso a lo cual manifestaron todos los profesores que no podían aceptar tan generosa oferta, alegando que sus ofrecimientos habían sido totalmente desinteresados”.



Reglamento General de La Escuela de Artes y Oficios. Parte del Capítulo III.

***Entre los profesores
estaba D. Justo Más.***

Entre estos profesores estaba D. Justo Más que además formaba parte de la junta.

***Al alumnado se le
requería tener...***

Respecto del alumnado, se requería: tener cumplidos 12 años y haber aprobado en el examen de ingreso, “que consistiría en una prueba de escritura al

²⁵ Reglamento General de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa. Título II. Capítulo II; Art.44 y 45.

***...cumplidos 12 años
y haber aprobado el
examen de ingreso.***

***Las clases era
públicas y
no se celebraban
exámenes al
finalizar el curso.***

dictado y en la resolución de cuatro problemas de Aritmética correspondientes a las cuatro operaciones fundamentales de sumar, restar, multiplicar y dividir números enteros”.

Los alumnos que sólo fueran a cursar la clase de dibujo no tendrían que realizar el examen de ingreso. Además las clases eran públicas y no se celebraban exámenes al finalizar el curso.

“En cambio todos los años se otorgarán premios:

- 1º. De asistencia, puntualidad y buen comportamiento a propuesta de los respectivos Profesores.
- 2º. De mérito comprobado por oposición.

Estos premios podrán consistir, en un diploma, una cantidad en metálico, o instrumentos, libros y herramientas del arte u oficio a que corresponda la enseñanza...

La distribución de premios, ya sean de asistencia o de mérito, se hará en sesión pública y solemne al comienzo de cada curso”²⁶.

Una vez elaborado y aprobado el Reglamento General el 9 de febrero en Junta General, así como el plan de estudios, alquilado el local para la Escuela y recaudado dinero mediante funciones de teatro, se prepara el acto de inauguración.

***El día 5 de marzo
de 1908, en el
Teatro Principal
de Almansa, se
inauguró la Escuela
de Artes y Oficios.***

El día 5 de marzo de 1908, en el Teatro Principal de Almansa se inaugura la Escuela de Artes y Oficios de nuestra localidad:

“Reunidos el día cinco de Marzo de mil novecientos ocho en el Teatro Principal de esta ciudad a las ocho y media de la tarde, todos los socios, numeroso público, las Autoridades, las Juntas Patronal y Técnica, el Diputado a Cortes por este distrito Don Jacobo Serra y el Señor Gobernador de la Provincia con el objeto de inaugurar las Escuelas.

Presidió el acto el Sr. Gobernador y abrió la sesión tocando la Banda de Música de esta Ciudad algunas polcas y pasodobles...

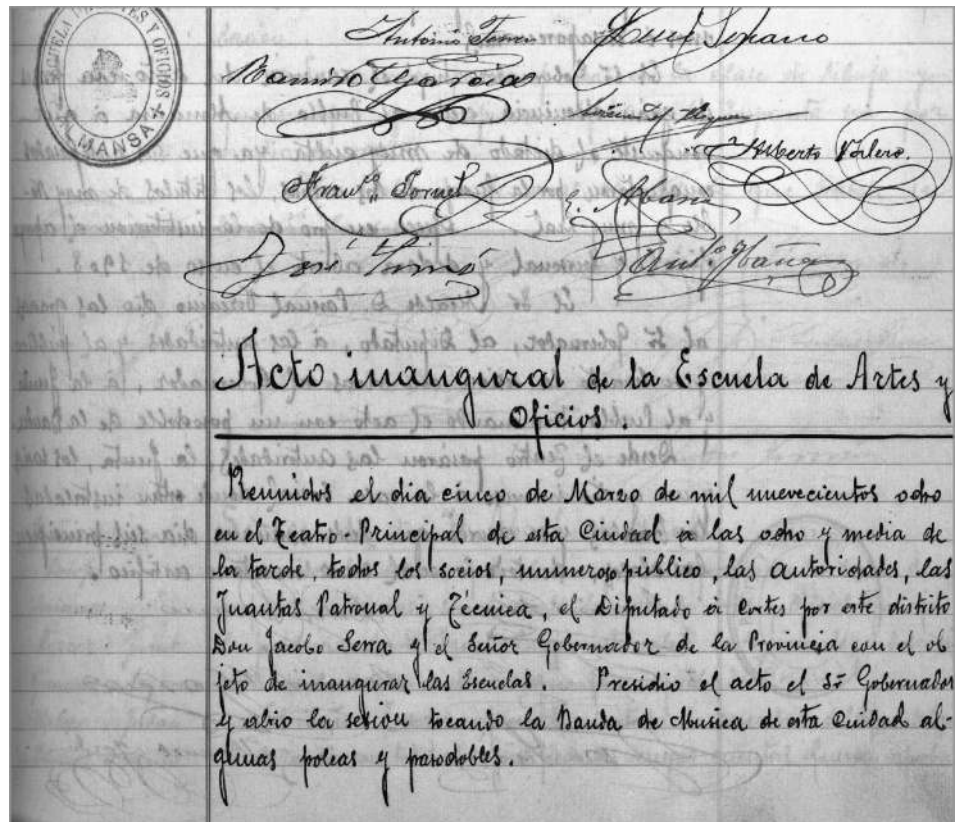
El Sr. Gobernador hizo el resumen del acto con frases de gran elocuencia... Ofrece en pro de la institución el apoyo oficial y personal y declara abierto el curso de 1908.

El Sr. Gobernador D. Pascual Vizcaíno dio las gracias al Sr. Gober-

²⁶ Algunos de estos premios aparecen reflejados en el Libro de Actas: “Se acuerda destinar quinientas pesetas para premio extraordinario a los alumnos más distinguidos...”. Sesión del día 23 de Enero de 1910. “Se acuerda conceder como premio, un objeto de arte al alumno que mejor examen haga de cada asignatura... y además todos los alumnos premiados tendrán derecho a una jira en el campo...”.

nador, al Diputado, a las Autoridades y al público y se levantó la sesión con vivas al Gobernador, a la Junta y al Pueblo, terminando el acto con un pasodoble de la Banda.

Desde el teatro pasaron las Autoridades, la Junta, los Socios y un gentío inmenso a la casa social donde están instaladas las Escuelas y se acordó que desde mañana día seis principien las clases, de todo lo cual como secretario certifico”²⁷.



Hoja del Libro de Actas de la Escuela en la que se refleja el Acto Inaugural del día 5 de marzo de 1908.

3.3 - Adolfo Sánchez como impulsor de la escuela

La primera vez que aparece el nombre y la firma de Adolfo Sánchez es el 24 de noviembre de 1908,...

La primera vez que aparece el nombre y la firma de Adolfo Sánchez en el libro de actas de la Escuela es el 24 de noviembre de 1908, pero es a partir del año 1910 cuando se observa constantemente la presencia del pintor en las reuniones y en las decisiones de la Junta: el 3 de junio se le nombra como componente de una comisión para la adquisición de un local, ya que el que

²⁷ Libro de Actas de la Junta Patronal de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa. Archivo particular.

**...pero es a
partir de 1910
cuando su presencia
es constante...**

**...hasta junio
de 1911.**

se estaba ocupando en la calle Progreso -actual Pablo Iglesias- había sido adquirido por el Centro Obrero de Almansa. El 6 de Julio gestiona el contrato de arrendamiento para el nuevo local, y se encarga en Agosto de trasladar los enseres de la escuela.

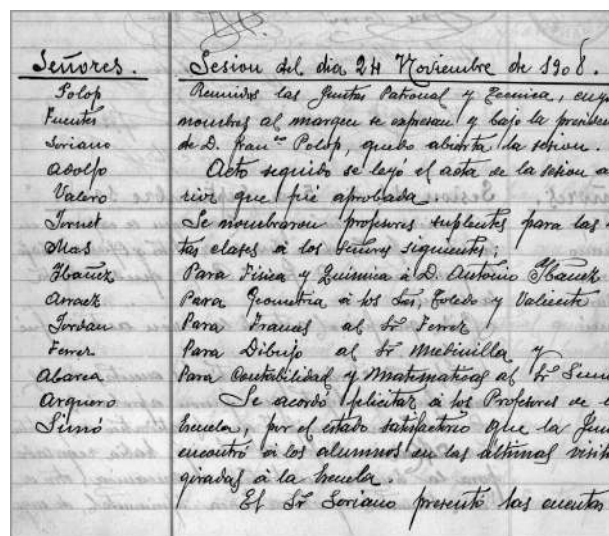
Es continua la intervención del artista almanseño en las gestiones de la Escuela hasta junio de 1911, existiendo una laguna en el Libro de Actas hasta noviembre de 1915. Los datos que se tienen hacen suponer que en estos cuatro años la institución almanseña dejó de desarrollar su actividad.

En las reuniones de mayo de 1911, se pretendía conseguir del señor alcalde los fondos necesarios para pagar las cuentas pendientes. Se habla de una mala situación económica del municipio, etc:

“Se acuerda que una Comisión ... visite en su despacho al Sr. Alcalde para pedirle los fondos necesarios ... El Sr. Alcalde se comprometió con palabra solemne, entregar lo que adeuda el Ayuntamiento a la Escuela”²⁸.

En las Actas del Ayuntamiento de Almansa tenemos alguna noticia de la Escuela de Artes y Oficios entre los años 1911 y 1913:

“En noviembre de 1911 aparece la noticia de que la Escuela se había disuelto por la retirada de la subvención por parte del Ayuntamiento de Almansa, los concejales Lorite, Caballero, Horra y Sánchez manifiestan su oposición para que se subvencione a la Escuela ya que piensan que sería más importante que lo hiciera para la creación de una Escuela de Instrucción Primaria. En abril de 1913 se solicita la creación de una Escuela de Artes y Oficios al Ministro de Instrucción Pública por parte del Ayunta-



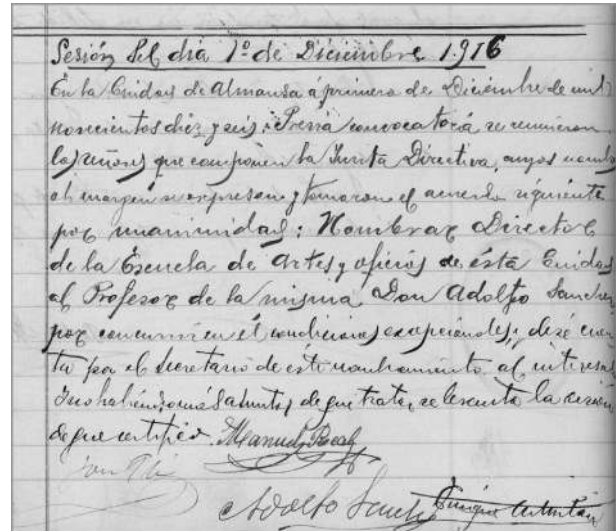
Hoja del Libro de Actas de la Escuela del día 24 de Noviembre de 1908, es la primera vez que aparece la firma del pintor almanseño. Su nombre lo vemos en el margen izquierdo.

²⁸ Libro de Actas de la Junta Patronal de la Escuela de Artes y Oficios De Almansa. Archivo Particular.

miento de Almansa, que fuera costeadada por el Estado y ofreciendo el Ayuntamiento una ayuda de 750 pesetas anuales²⁹.

La actividad en la Escuela se reinicia con la Junta General del día 19 de noviembre de 1915. En dicha sesión se habla del nuevo local que ocupa la Escuela de Artes y Oficios en la Calle Nueva, de la nueva reapertura de la Escuela, de la modificación en el Reglamento General: suprimiendo el Capítulo IV íntegro, -el dedicado a la Junta Técnica-, y cambiando el número de individuos que constituyen la Junta Directiva a nueve y no once.

A partir de 1916 cobra una gran importancia la figura de Adolfo Sánchez en la Escuela de Artes y Oficios, realizando estudios de los cursos, ocupándose de los gastos e ingresos, etc. Para ello el pintor propone la necesidad de dirigirse a los terratenientes que viven fuera de nuestra localidad para que se inscriban como socios y así conseguir el mantenimiento de dicha Escuela.



Sesión del 1 de Diciembre de 1916, en la que se propone a Adolfo Sánchez como Director de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa.

El 1 de diciembre de 1916 se nombra director de la Escuela al pintor, cargo que no abandonaría hasta su muerte.

El 1 de diciembre de 1916 se nombra Director de la Escuela al pintor, cargo que no abandonaría hasta su muerte:

“Se reunieron los señores que componen la Junta Directiva ... y tomaron el acuerdo siguiente por unanimidad: Nombrar Director de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad al Profesor de la misma Don Adolfo Sánchez por concurrir en él condiciones excepcionales”³⁰.

Económicamente eran tiempos difíciles...

Económicamente eran tiempos difíciles y son muchas las deserciones de socios que se producen en esta época, además el edificio que ocupaba la Escue-

²⁹ A.H.M.A. Libro de Actas Municipales nº 5. Folio 91 y nº 6. Folio 63.

³⁰ Libro de Actas de la Junta Patronal de la Escuela de Artes y Oficios De Almansa. Archivo Particular.

***...y son muchas las
deserciones de socios
que se producen.***

la -en la Calle Nueva- había sido adquirido por la Comunidad de religiosas dedicadas a la enseñanza y había que encontrar otro local -se trasladarán más adelante a la calle Pi y Margall, actual calle Corredera-.

Tantas eran las dificultades que incluso peligró de nuevo la continuidad de la Escuela:

“Dado el estado económico de esta institución citar al claustro de Profesores para rogarles a ver si están dispuestos a seguir desempeñando el cargo que se les tiene encomendado con el compromiso solemne de que si la Escuela dispone de fondos cobrarán como siempre pero si esta careciese de ellos no tendrán derecho a reclamación alguna...

Por el señor Presidente se manifestó: Que veía con desagrado que los Profesores de Contabilidad y Matemáticas no concurriesen a dar sus respectivas clases desde el primero del presente mes... Hicieron uso de la palabra varios señores de la Junta abundando en las mismas manifestaciones y por unanimidad se acordó: Declarar desiertas dichas clases de Contabilidad y Matemáticas, ya que no tiene esta Junta, debido a la situación económica de la misma, medios ni autoridad para nombrar sustitutos...

Y ante las manifestaciones desinteresadas del vocal, profesor de dibujo, Don Adolfo Sánchez se acuerda por unanimidad persistir con el funcionamiento de esta Escuela, aunque sólo sean con las clases plásticas por ser éstas las únicas que no se dan en ningún centro instructivo de esta población, sino se cuenta con otros medios y ver de conseguir que el Estado preste el apoyo que esta Junta considera de justicia a este Centro”³¹.

***A partir de 1918
aumenta la matrícula
y se puede pagar
a los profesores
que habían
abandonado.***

Sin embargo a partir de 1918 aumenta la matrícula del alumnado y la situación económica va mejorando. En septiembre se recibe una subvención del gobierno, del Ministerio de Instrucción Pública y Adolfo Sánchez decide, secundado por los demás representantes de la Junta, pagar a los profesores que habían abandonado la escuela por la mala situación económica.

En 1919 se autoriza al pintor para



Arco efímero realizado por los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios para la Coronación Pontificia de la Virgen de Belén, junto a la Torre del Reloj. Mayo de 1925.

³¹ Libro de Actas de la Junta Patronal de la Escuela de Artes y Oficios De Almansa. Archivo Particular.

que arriende un local en la Plaza de Sta. María -antiguo Cine Moderno-, ya que el edificio que hasta ahora ocupaba la Escuela no reunía las condiciones necesarias para el buen funcionamiento de la misma por no ser suficientemente amplio. Este dato demuestra la mejoría de la situación económica de la Escuela almanseña.

En octubre de 1920 se decide “Autorizar a Don Herminio Almendros para que en las horas compatibles con las clases de esta Escuela, pueda utilizar el local para dar 2ª Enseñanza”³².

En 1925 con motivo de la Coronación de la Virgen de Belén, las calles por donde pasaba el cortejo eclesiástico fueron engalanadas con trabajos de la Escuela almanseña.

Uno de los trabajos realizados en común por los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa y dirigidos por el pintor y profesor Adolfo Sánchez Megías, fue la decoración de las calles de la localidad en el año 1925 con motivo de la Coronación de la Virgen de Belén. Las calles que formaban parte del trayecto por donde pasaba el cortejo eclesiástico fueron engalanadas con trabajos de la Escuela almanseña.



Calle Virgen de Belén -a la derecha la casa modernista de Amelia Coloma-. Los estandartes que aparecen en los balcones formaban parte de la decoración realizada por la Escuela para la Coronación de la Virgen.

A partir del año 1930, la economía de la Escuela de Artes y Oficios tendrá un saldo positivo, y seguirá aumentando durante esta década. En 1935 la Escuela de Artes y Oficios fue objeto de comentario en la prensa local. La institución languidecía olvidada por casi todos, lo que motivó un conmovedor



Cortejo eclesiástico pasando ante la Capilla de la Comunión. 1925.

³² Libro de Actas de la Junta Patronal de la Escuela de Artes y Oficios De Almansa. Archivo Particular. Herminio Almendros Ibañez (1898-1974) es una de las grandes figuras que ha dado la ciudad de Almansa en el siglo XX. Maestro, pedagogo y escritor comprometido con los cambios promovidos por la II República, se vio forzado al exilio en Cuba, desde donde irradió su obra a toda América Latina. Puede ampliarse la información consultando los Cuadernos de Estudios Locales números 13 y 14. Ver catálogo de publicaciones en las páginas finales del libro. (Nota del coordinador).

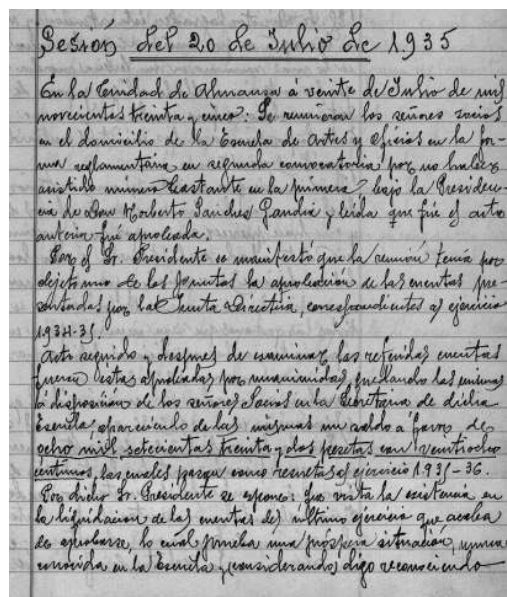
editorial por parte del periódico *Meca* dirigido a despertar el interés de los almanseños hacia ella:

“Una institución local, la Escuela de Artes y Oficios emprendió una labor que condujo a resultados positivos patentes en la memoria de todo almanseño conocedor de la obra realizada en este centro. Poco o nada tendríamos que decir si nuestra Escuela hubiese seguido la marcha progresiva inicialmente trazada; su clase de dibujo, educadora de toda sensibilidad artística; su aspiración a procurar toda mejora profesional, y las enseñanzas dadas como complemento y ampliación de conocimientos escolares, acreditaban toda una eficaz labor ... No comprendemos como pudo llegarse a un estado de abandono tal como el que hoy padece la Escuela de Artes, sólo queda en ella el afán de instrucción de unos muchachos y la abnegada labor de su director ... Es inconcebible que un centro creado para cubrir necesidades hoy más apremiantes que nunca, haya dejado de merecer la atención que tuvo de todo elemento social en el momento de su creación ... Esperamos un renacer de nuestra escuela hasta el momento en que el Ayuntamiento estudie su nueva organización y todos los almanseños veamos en ella el imprescindible centro educador de nuestra juventud”³³.

El 20 de julio de 1935 se decide recompensar a D. Adolfo Sánchez por tantos años de esfuerzo y dedicación desinteresada hacia la Escuela de Artes y Oficios de Almansa.

Pero unos meses más tarde, existía a favor de la Institución un saldo de 8732,28 pesetas y es en este momento cuando se decide recompensar a D. Adolfo Sánchez Megías por tantos años de esfuerzo y dedicación desinteresada hacia la Escuela de Artes y Oficios de Almansa. Así se refleja en la sesión del día 20 de julio de 1935:

“Por dicho Sr. Presidente se expone: Que vista la existencia en la liquidación de las cuentas del último



Hoja 49 del Libro de Actas de la Escuela en la que se refleja el estado de cuentas de dicho año.

³³ *Meca*, Periódico Independiente; núm. 3; Almansa, 10-03-1935; pp. 1 y 8.

ejercicio que acaba de aprobarse, lo cual prueba una próspera situación, nunca conocida en la escuela y considerando digo reconociendo de que si ha llegado a tan brillante resultado debido al interés demostrado por el Director de este Centro, alma de esta institución, que por su amor en beneficio de las clases humildes y que si se han hecho estos ahorros es debido al mismo por su trabajo durante 27 años, sin percibir remuneración alguna, y atendiendo siempre a asegurar la vida de la Escuela y a propuesta del Sr. Presidente y por unanimidad se acuerda conceder al Sr. Director de la Escuela, Don Adolfo Sánchez Megías una gratificación de dos mil pesetas, como premio a tantos sacrificios y altruismo a favor de la Escuela.

El Sr. Director agradece esta atención y manifiesta que si la acepta es por considerar que la Escuela no sufre en lo más mínimo en su buena marcha y además porque la cortesía a ello lo obliga y pone de manifiesto que está en relaciones para ver de conseguir una subvención del Estado por reconocerse los méritos contraídos y sus buenos y positivos resultados”.

El único paréntesis profesional en su relación con la Escuela coincide con la Guerra Civil.

El único paréntesis profesional que se produce en la relación de Adolfo Sánchez con la Escuela de Artes coincide con los años de la Guerra Civil española, debido a su encarcelamiento y su posterior retiro en Cocentaina. Es en esta época cuando el maestro D. Severino Teruel Ávila asume provisionalmente la dirección del Centro.

En 1938 fue elegido Presidente de la Escuela D. José Conde García.

En 1938, en junta general de socios protectores fue elegido Presidente de la Escuela de Artes y Oficios, D. José Conde García, otro prestigioso maestro muy comprometido socialmente y conocido en la ciudad por ser el promotor de *Corazón*, un periódico escolar creado en 1917³⁴.

Una vez terminada la contienda, el pintor vuelve a tomar parte activa de la institución almanseña, haciéndose cargo de la Dirección, continuando su actividad como profesor e insistiendo en el reconocimiento oficial de la misma.

Prueba de esto último es la correspondencia que se conserva entre Adolfo Sánchez y directores de algunas de las Escuelas de Artes y Oficios existentes en

³⁴ GÓMEZ CORTÉS, J.: *Vida y obra del maestro José Conde García (1877-1970): del regeneracionismo al exilio interior*. Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, 2006. PP. 28-29.

España, para que presten su ayuda y orienten al pintor en los pasos que ha de dar para conseguir la oficialidad tan deseada por todos los componentes de la Escuela. En concreto, es con el director de la Escuela de Badajoz con el que mantiene una relación más intensa.

7

alumnos la preparación debida; y hay que reconocer que tales conocimientos apartan estas artes del rutinismo estacionario y los que, a su vez, le dan esa originalidad que ha de caracterizar la obra del artífice.

Termina el curso. Nuevos planes y firmes propósitos para el próximo, y a esperar lo que el destino hubiera de depararnos.

CURSO DE 1936 AL 1937.

El súbito e insospechado levantamiento militar de julio había producido una profunda mutación en el estado social y sus organismos. Los odios, los recelos, las inquietudes tenían perturbados y desasosegados los espíritus más serenos, y era la única obsesión la lucha decidida por una franca victoria. Fuera de las hondas preocupaciones de una guerra tan cruel, en todo prevalecía la indiferencia y apartamiento. Diríase que en aquel entonces ~~era~~ la voz desgarradora de guerra! a todo intento de invasión extranjera ahogaba iniciativas y desiciones en otras empresas y menesteres.

Así llegó la apertura del curso actual y los planes y firmes propósitos del anterior se vieron truncados.

Provisionalmente se me encargó la dirección técnica de esta escuela; más

Memoria redactada por Severino Teruel del curso 1936-1937.

Al mismo tiempo el profesor almanseño mantenía contacto por carta con el Ministerio de Educación, al que solicitaba con insistencia la transformación de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa en Escuela Profesional de Artesanos.

Sin embargo todo este esfuerzo no tuvo recompensa ya que las solicitudes fueron denegadas, aunque sí que le van a ser concedidas varias subvenciones que hicieron que la Escuela pudiese seguir funcionando.

***Tras la muerte
del pintor en 1945,
la Escuela se
trasladó al...***

Pocos años después, tras la muerte del pintor en 1945, la escuela continuó en funcionamiento con las clases de dibujo, pintura, carpintería, contabilidad, etc.:

“Trasladada -la Escuela- al Colegio Episcopal, la clase de dibujo

...Colegio Episcopal.

Es indiscutible la importancia que tuvo la Escuela de Artes y Oficios. Muchos jóvenes almanseños...

...aprendieron su oficio y todavía hoy recuerdan las clases y la figura de Adolfo Sánchez;...

...entre ellos, el reconocido escultor José Luis Sánchez.

continuó funcionando hasta los primeros años de la década de los sesenta a cargo de Pascual Gómez Arráez”³⁵.

Es indiscutible la importancia que, durante gran parte del siglo XX, tuvo La Escuela de Artes y Oficios en Almansa. Muchos jóvenes almanseños se formaron personal y profesionalmente en ella, dado que allí se aprendían oficios como carpintería, forja o cantería, además de otras disciplinas como dibujo técnico y artístico o pintura.

En dicha Escuela aprendieron su oficio, además de muchos profesionales, gran cantidad de artistas locales, que todavía hoy recuerdan las clases que allí se impartían y lo importante que para ellos fue la figura de Adolfo Sánchez.

Precisamente uno de estos aventajados alumnos fue el mundialmente reconocido escultor José Luis Sánchez, que rememora a su profesor de la siguiente manera:

“La memoria me conduce a su figura, su aspecto como de pintor impresionista, con el caballete plantado ante la naturaleza, la caja de pinturas, la sombrilla para protegerse del sol, en una transposición mesetaria de los grandes artistas franceses del siglo XIX, plantados ante el paisaje para trasladarlo a nuestros sentidos a través de sus sentimientos, de sus impresiones. Aún le veo en mi recuerdo como un anciano bien plantado, con una corta barba blanca, su calva atezada por el sol de las cace-



Fotografía de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa junto a su profesor Adolfo Sánchez -sentado en la parte del fondo- en la casa de Campo que pertenecía al pintor almanseño. La fotografía se realizó con motivo de una comida que dio el pintor a los alumnos que colaboraron en la decoración de las calles de la ciudad en 1925. Se observa en la parte del fondo de la habitación, las pinturas murales realizadas por el artista.

³⁵ PEREDA HERNÁNDEZ, M.J. “Sociedades Obreras Almanseñas fundadas entre 1891 y 1911”. *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*. Tomo IV. Edad Contemporánea. Instituto de Estudios Albacetenses. 2002.

rías. Tendría yo por entonces alrededor de diez años y él tendría la edad que yo tengo ahora”³⁶.



Fotografía de los Alumnos de la Escuela de Artes y Oficios.

³⁶ Prólogo para el Catálogo de la Exposición Antológica del Pintor Adolfo Sánchez realizada en la Casa de Cultura de Almansa en Mayo de 2004.

5 - FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Reglamento General de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa*. Almansa, 1908.
- Libro de Actas de la Junta Patronal de la Escuela de Artes y Oficios de Almansa*. Almansa, 1907.
- Memoria de la Sesión Pública de la Academia de Bellas Artes de San Carlos con motivo de la distribución de premios a los alumnos del curso 1882 a 1883*. Valencia, 1882.
- Revista de las Artes y los Oficios*. Número 10, Marzo de 1945.
- A.H.M.A.: Legajo 42, folio 22.
- A.H.M.A.: Libro de Actas Municipales nº 5 y nº 6.
- PEREDA HERNÁNDEZ, M.J.: “Sociedades Obreras Almansañas Fundadas entre 1891 y 1911”. *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*. Volumen IV Edad Contemporánea. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete, 2002.
- VV.AA.: *Almansa Siglo XX*, Jornadas de Estudios Locales, nº1, Almansa, 1999.
- HERNÁNDEZ BRAVO, J.R y J.A.: *Pedro de la Asunción Véliz. Pastor y Poeta*, Cuaderno de Estudios Locales, nº 16. Almansa, 2004.
- ANGULO INÍGUEZ, D.: *Historia del Arte*. Tomo II. Raycar, S.A; Impresores. Madrid. 1978.
- VV.AA.: *La Era de los Impresionistas*. Globus Comunicación, S.A, y Ediciones Polígrafa, S.A. 1994.